acuerdase vuestra Alteza,
que dixo, que si conmigo
no casaua, de Auristela
seria esposo? *Duq.* Si señora.
Ros. Pues ya el desempeño llega.
Alex. Oy llega en buena ocasion,
que llamandola heredera
suya, la busca su hermano
con amantes diligencias,
y yo tengo aqui vna carta,
y vn retrato que lo aprueba.
Duq. Señora, esta es mi mano.
Oroç. La fantasma tuy yo, Celia;
dame aquessa mano.
Cel. Toma,
que yo perdono la ofensa.
Oroç. Y aqui tenga fin dichoso
no amar la mayor fineza.

COMEDIA FAMOSA

HAZER FINEZA EL DESAYRE.

DEL LICENCIADO DON DIEGO Calleja.

FIESTA QVE SE HIZO A SVS MAGESTADES,

Personas que hablan en ella.

Danteo.	*Cardenio.*	*Olimpio.*
Clarinda.	*Nisida.*	*Sirena.*
Salicio.	*Rustico.*	*Satiro.*
Villanos.	*Villanas.*	*Venus.*

IORNADA PRIMERA.

Salen hombres, y mugeres cantando, coronados de rosas, y Salicio, y Sirena, y Olimpio Sacerdote.

Music. Oy festejan las iras hermosas
los pastores de Arcadia en aplausos
a la Estrella de Venus diuina,
q̃ ciega cō luzes, y alūbra cō rayos
Olimp. Nobles Pastores de Arcadia,
vosotros que enamorados
sois de Venus, y Cupido
los mejores tributarios.
En este celebre dia,
que con festiuo aparato
celebra en honra de Venus
la Arcadia todos los años.
Bien como primero dia
de la menguante de Mayo,
en que la casta Diana
tiene el vmbral de su Ocaso.
Siguiendo el antiguo rito
de vuestros antepassados,
venis a dar a su templo
sacrificios soberanos.
Tu Salicio, tu Sirena,
que de Himeneo sagrado
el yugo vuestra esperança
por horas està aguardando,
aueis de ser los primeros
que en visibles holocaustos
de la gran Deidad de Venus
mancheis los altares sacros.

© Biblioteca Nacional de España

A cuya imitacion todos
al Altar han de ir llegando,
y en la Religiosa hoguera,
que preuino mi cuydado,
ofrecer lo que su zelo
les concediere, hasta tanto
que de los calientes humos
se pueble del viento el claustro:
cuydado pues, y vosotros
venid tañendo, y cantando.
Sal. Tiempo, que para mi dicha
caminas con buelo tardo,
ven por ayre a mis suspiros,
para que buelen tus passos.
Sir. Venus, porque mi ventura
le dè a Salicio la mano,
dos tortolas en tus Aras
oy sacrificar aguardo.
Musica. Oy festejan, &c.
Salē Clarinda, y Nisida assidas de vn arco.
Clar. Sueltale.
Nis. No has de quebralle.
Clar. Dexa, Nisida. *Nis.* Ya es necio
tu intento, y para desprecio
tuyo, basta el arrojalle.
Clar. Descanse en la amenidad
desse verde ameno prado,
pues para estar desayrado,
le basta la ociosidad.
Nis. No diuierte tus enojos
la caça? *Clar.* No soy yo, siento,
de las que su pensamiento
se gouierna por sus ojos.
Nis. Mira. *Clar.* Dexame llorar,
dexame la caça huir,
porque intenta diuertir,
y no haze mas que ocupar.
Dexame adorar la gloria
desta sombra de mi bien,
a quien solamente ven
los ojos de mi memoria.
Dexame que mas humana
trueque en diferentes fines,
de Venus en los festines,
venatorias de Diana.
Y en essos cerros que veo,
que de Venus son corona,
no ha de faltar mi persona,
pues no falta mi deseo.
Muera Diana, y en mi
Venus viua, y su hermosura,
por si puede mi locura
disculpar su frenesi.
Nis. Dizes bien, que es impiedad,
aunque es cartuxo el intento,
que todo el entendimiento
se alce con la voluntad.
Vaya Diana para vna
Diosa recoleta, y fria,
pues con su donzelleria
se ha de quedar a la Luna.
Tù no eres la Zagala
en la Arcadia mas querida,
festejada, y aplaudida,
de ingenio, hermosura, y gala?
Bella sin pension del arte,
famosa por tantos modos,
y luego exquisita a todos,
que es otra hermosura aparte?
Pues arde en los dulces daños
de amor, a Diana embia
a passear, que es tan fria,
que por esso cria paños,
que no sabe aprouecharse:
y si es que el Sol no la diera
luz prestada, no tuuiera
vn candil con que acostarse.
Ama, pues, y dà a entender
quien es tu dueño, señora,
que quien te hizo Pastora,
no te escusò de muger:
sigue essas tropas festiuas,
que al templo de Venus van.
Clar. Para quien desea estan

© Biblioteca Nacional de España

ocultas las persuasiuas;
mas que puede aprouechar
mi sacrificio visible,
que quien puede vn impossible,
pidiendo enseña a negar?
Nis. Que impossible puede amor
tener contigo, que lloras?
Clar. Ay, Nisida, como ignoras
lo estraño de mi dolor!
este tormento que alisto
contra mi, me haze penar
con tan no visto pesar:
ay de mi, que nunca es visto!
Nis. Que Pastor tu pena muda,
Clarinda, ocasiona, di?
Clar. Pues que me faltaua a mi,
si yo: mas dexe tu duda
de prouocar mi razon,
que de mi te has de reir,
como no puedes oir
las vozes de mi aprehension.
Sigue, pues, mi errante huella
tras la musica que sigo;
ò Venus! sea conmigo
alguna luz de tu estrella.
Descubrese Cardenio de caça.
Nis. Tente: no es Cardenio aquel?
Clar. Si, Nisida, y està al passo
del camino, atràs el passo
buelue: ha fortuna cruel!
tanto rigor te merezco,
que quando en mis ansias lloro,
me recatas al que adoro,
y enseñas al que aborrezco?
Nis. Caçando està, y descuidado
de que por aqui anda gente;
muchissimo es que vn valiente
estè vn rato sossegado,
que no incline tu aficion
su valor?
Clar. Bien sè su brio,
mas, Nisida, el aluedrio
cauriso no haze eleccion.
Nis. En vn hombre el ser valiente,
es la mas amable prenda.
Clar. Echa por esotra senda,
y calla; pero detente;
Descubrese Danteo leyendo.
que Pastor es este, pues
yo nunca le he visto? *Nis.* Infiero
que es vn Pastor forastero,
huesped de Cardenio. *Clar.* Y es
a Arcadia recien venido?
Nis. Ayer dizen que llego.
Clar. Leyendo està. *Nis.* Presto dio
a conocer lo entendido,
pues han dicho que es muy sabio.
Clar. Pues ni Cardenio, ni èl
nos han de ver. *Nis.* Que cruel
hazes a tu ingenio agrauio!
vepor essa senda a efeto
de oirle hablar.
Clar. Ay mas cansada
platica, que la afectada
de introducirse vn discreto?
Nis. No dizes mal. *Clar.* Por aqui
podemos ir, que no ay gente.
Nis. De vn discreto, y de vn valiente
huyes? *Clar.* Por aora si. *Vase.*
Nis. Pues dissuelue, y no seas muda,
qual es mayor perfeccion,
que es vna ciencia muy ruda
el proponer la question,
y dexarnos con la duda? *Vase.*
Salen los dos sin verse el vno al otro.
Car. Montes, en cuya aspereza.
Dant. Libros, en cuya licion.
Car. Halla aliuio mi passion.
Dant. No halla exemplar mi fineza.
Car. Aborte vuestra maleza
fieras, porque sus enojos
dè a Clarinda por despojos.
Dant. Dadme vn exemplar que sea,
no digo aliuio a mi idea,

sino

© Biblioteca Nacional de España

fino mas fuego a mis ojos.
Car. Ay Clarinda! ay dulce sueño
de mi vida! ay dueño ingrato!
Dant. Ay adorado retrato!
quando toparè tu dueño?
otra vez la vista empeño
por ver si en la licion halla.
Car. Rompo otra vez la muralla
del bosque, por si es que veo.
Dant. Otro exemplar mi deseo.
Car. Triunfos con que festejalla.

Canta Rustico.

Rust Sacristan soy de Diana,
y en gustosa ociosidad
tengo mano sobre mano
las passiones del amar.
Voluntad no tengo, Zagalas, mirad,
que quien me la hiziere, me la ha de pagar.
Dant. Te alabas de no amar triste dichoso.
Car. Blason ignominioso.
Dant. Vn Pastor es felize,
grossero el trage, aun mas de lo que dize.
Car. Rustico es el que canta, no me assombre;
que quien siente tan mal, tenga tal nombre?
Dant. Buelua mi vista a ver lo que desea.
Canta Sat. Yo soy Sacristan de Venus,
y es tanta mi voluntad,
que queriendo a todas mucho,
a ninguna quiero mal;
a todas las amo, y mi ceguedad
quiere a las de menos, como a las de mas.
Dant. No es menos la locura
deste, que halla en lo vario la hermosura.
Car. Satiro es este; pero huirè su canto,
por no mezclar su gusto con mi llanto.
Dant. Huirè su voz. *Car.* Huirè su deuanco.
Dant. Pues, amigo Cardenio.
Car. Pues Danteo.
Dant. Vos en las soledades apartado?
Car. Vos desta alegre tropa retirado?
Dant. Mi natural tristeza. *Car.* Mi fortuna.
Dentro Sat. Pues, Sacristan menguado de la Luna,
baxa al valle. *Rust.* Ya baxo,
Sacristan de vna Diosa de estropajo,
tu conmigo? *Dant.* Que es esto?
Car. Dos necios, que andan vno, y otro opuesto:
tente, Satiro; Rustico, detente.
Rust. Pues Sacristan de Venus insolente,
tu con Diana a competir te pones
tu Diosa, que anda dando madrugones?

© Biblioteca Nacional de España

enemiga comun de las donzellas.
Sat. Venus es la mejor de las Estrellas.
que sale con el dia,
toda ella es esplendor, luz, y alegria,
y es Estrella, aunque no es escrupulosa.
Rust. A la Puerta del Sol pon esta Diosa.
Sat. Y es hija de la espuma, que es quilate.
Rust. Esta señora es Diosa, ò chocolate?.
Sat. Venus es muy hermosa,
y no ay ninguna Diosa
que haga mas ruido estando ella delante.
Rust. Es muger de vn herrero, no se espante.
Sat. Si cojo al Sacristan; que assi me enoje!
Rust. Pues quando vsted vn Sacristan no coge?
Sat. Vaya para bufon. *Rust.* Vaya el menguado.
Dant. Sobre que es esta porfia?
Sat. Es que yo he dado
en quererlas a todas.
Rust. Yo a ninguna.
Sat. Y oy que de Mayo se acabò la Luna,
y la fiesta de Venus se celebra,
junto al templo me viene a dar culebra,
y alabar a Diana. *Rust.* Es Diosa casta.
Sat. Pero està en el infierno.
Car. Ea, ya basta:
vete, Rustico, pues; Satiro, vete.
Sat. Si con Venus se mete,
le harè ver las Estrellas al menguado.
Rust. Por lo menos no estoy enamorado. *Vase.*
Dant. Boluiendo a nuestra duda, preguntaros
quisiera, sin el miedo de cansaros,
como el celebre dia
que se puebla la Arcadia de harmonia,
para todos festiuo por mil modos,
el concurso dexais, que siguen todos?
Car. Si os he dicho que adoro despreciado,
porque estrañais el verme retirado
de todo lo que es fiesta, y alegria?
toda la pena mia
me saca al campo, por si en èl pudiera
hallar alguna fiera,
que sea quando a mi valor se rinda

des

© Biblioteca Nacional de España

despojo en la cauaña de Florinda.
Y aunque en dias festiuos, es efecto
salirse al campo, propio de vn discreto;
preguntatos espero,
como la nouedad de forastero
azià el Templo nos lleua,
que tristeça Danteo, en vos tan nueua
es esta? que cuydado?
desde ayer que llegasteis he notado
que es verdad todo lo que me han escrito
de Egnido, vuestra Patria: y ya es delito
de mi amistad callarme lo que veo,
no desayreis amigo mi deseo.

Dant. Ay amigo! aunque mas quieran deziros
mis lagrimas, mis ansias, y suspiros,
aquessos que os escriuen,
y que azechando mi tristeza viuen,
nadie podrà explicar mi sentimiento,
porque el fuego que acà en mi alma siento,
sin alumbrar abrasa. *Card.* Ya de zelo se passa
a curioso mi afecto, pues vn hombre,
que de libre Pastor goço el renombre
siendo por no adorar belleza alguna,
el assombro mayor de la fortuna
suspirando confiessa, que ha querido?

Dant. Y aun por esso ha querido
su ceguedad, haziendo en mi reparo,
de carcàx me alleftò el harpon mas raro.

Card. Deziadme vuestro mal. *Dant.* De vos le fio.

Card. Consolado en que no es mayor q̃ el mio.

Dant. Oy sabreis de mi voz mi dolor fuerte,
si a vn aliento indiciar puede vna muerte.

A apacentar el rebaño,
cuyas blancas inquietudes,
encareciendo la yerua,
hazer que el monte caduque,
salì vna mañana, a tiempo
que el Sol, porq̃ el mundo alũbre,
del abrasado quaderno
despliega el rojo volumen,
libre de las flechas ciegas
de amor, que las introduce,
y si el descuydo las claua,
el cuydado las sacude.
Como sin amor, muy mio,
sin que el pensamiento me hurtẽ,
las inuentadas venturas,
que los amantes discurren,
gozando aquellos que sueñan,
como que no lo presumen
libertè de los rediles,
las traiessas mansedumbres,

© Biblioteca Nacional de España

porque quietas se alimenten,
ò alegres escaramuzen
a su arbitrio, y del instinto,
que sin rumbo las conduce.
Quebradas profundas baxan,
asperos senderos suben,
a la lealtad de los canes,
que mi vigilancia suple.
Fiè su guarda, y rendidos
a vna estraña pesadumbre,
que me afligia, muy otra
de aquellas ansias comunes,
que en el natural se aprenden,
sin que en el dolor se estudien.
Sobre la menuda grama
reclinarme apenas pude,
quando vi que dos corderos
trepauan por vna cumbre,
que en el espejo del Sol
la erizada frente puse,
sin que el siluo los enfrene,
ni el cañamo los assuste.
Empuñè el baston nudoso,
y haziendo que me apresure
la piedad, de que a los dos
el despeño no sepulte,
rompiendo intrincadas breñas,
llegar al copete pude,
que es el primero que al Sol
estrena las tiblas lumbres.
En cuyo sitio fragoso
hallè, ay de mi! nadie dude
al coraçon por Profeta;
pues ya os dixe, como tuue
aquel dia vnas triflezas,
sin saber quien las produce,
que Astrologo de su pena,
para que linces le juzgue,
a pesar de las distancias,
penetro sus inquietudes;
hallè vn cielo en breue esfera:
vn Sol, que en sombras se luze
en Abril en corto espacio:
vn retrato, donde incluyen
el Cielo, el Sol, y el Abril,
Estrellas, rosas, y luzes.
Tomè la copia en la mano,
y como el pez, que introduce
por el sedal el contagio,
que en el coraçon infunde.
Las venas, y las arterias,
le siruieron de arcaduces;
por donde en mi coraçon
hermoso veneno escupe.
Que a este tiempo, con las alas,
dando latidos volubles,
parece que el pecho alienta;
y no es, sino que le huye,
ay Cardenio! como yerra
quien libre de esclauitudes
ve vna hermosura, y atento
sus perfecciones discurre!
Y ay de mi infeliz! que mal
hallado con mis quietudes,
impaciente de mi riesgo
le llamè sin que èl me busque!
Porque tan a todas horas
mirando el retrato estuue,
que en la Troya de mi alma
hermoso fuego introduce.
Quando el Sol en el ocaso,
tornos dorados concluye,
encendia para verla
teas, que en lentas vislumbres,
en vez de alumbrarla, al Sol
ventajosas sostituyen.
Ya no era yo el que solia;
y en macilentos capuzes,
emboçaua mi semblante:
ya no ay cosa de que gusten
desalentados mis ojos,
sin auer quien los enjugue.
No ay Pastor, que no me estrañe;
Zagala, que no murmure;

fes-

© Biblioteca Nacional de España

festin, adonde me halle;
concurso, que no me dude;
soledad, que no me tenga;
ni selua, que no me escuche.
No ay peñasco, que no sea
padron de mi pesadumbre,
en èl grauando mis ansias:
no ay corpulento acebuche,
donde el montaraz cuchillo
groseras letras esculpen:
cuya corteza no sea
voz, que mi dolor divulgue.
Y en fin, me arrastrò mi pena
a que en secreto la busque,
y ni en Chipre, Egnido, y Pafo,
ni otras Islas hallar pude,
ay de mi triste! noticia
de su hermosura, aunque anduue
choças, cortijos, cauañas;
y quanto la luz descubre.
Hermosa Ninfa dezia,
como de matarme gustes,
dexame ver el veneno,
no de mis ojos te hurtes:
quien vio para matar antes,
que alguno el puñal rehuse?
Qual Africano flechero,
del ballestón que le cubre,
aflojò la cuerda, antes
que el pecho al contrario cruze?
Y quien embaynò la espada
antes que el golpe executa?
Y porque tantos estremos,
vuestros ojos me disculpen,
de vuestra amistad lo fio:
este es el retrato: juzgue
el mas desapassionado,
si àvra quien mi amor calumnie?
Este es el dulce volcan,
que al pecho callando sufre;
este es el hermoso fuego,
que mi coraçon consume;
esta es la hoguera que arde,
sin que ventajosa alumne:
este es el incendio. *Dentro vozes.*
Fuego, fuego. *Sale Nisida.*
Nis. Pastores ilustres,
de Clarinda la cauaña,
a manos de este elemento
perece desde el cimiento
hasta la mas fragil caña:
entradla a fauorecer,
antes que el fuego la rinda.
Card. Basta auer dicho Clarinda. *Vase*
Dant. Basta auer dicho muger. *Vase.*
Nis. Ella esta dentro, y presumo.
Dent. Fuego, fuego. *Nis.* Que pesar!
que su sol le ha de apagar,
en densas nubes de humo!
Rust. Fuera, fuera. *Nis.* A que se aplica
esta ayuda? *Rust.* Contra el fuego:
y mas que le mata luego,
por ser cosa de botica?
Nis Ya la choça està encendida.
Rus. No me detengas el braço,
que he dar la vn cañonaço.
Nis. Ay Rustico de mi vida,
si el riesgo a tu cargo tomas,
y entras alla, sacame.
Rust. A tu ama? *Nis.* No.
Rust. Pues que?
Nis La arquilla de las redomas.
Sale Danteo con Clarinda desmayada.
Dant. Alienta infeliz muger,
que ya mi valor, rompiendo
montes de texidas llamas,
te saca a seguro puerto.
Clar. Ay de mi triste! *Dant.* Rendida
al susto perdiò el aliento:
por señas de su desgracia,
se le conoce lo bello.
Nis. Voy a mirar por mis trastos. *Vase*
Rust. Voy à auisar à Cardenio. *Vase.*
Dant. Mas esta, ay de mi! no es;

© Biblioteca Nacional de España

ojos mios, que estais viendo
yo os creyera esta verdad
a faltaros el deseo.
No es la misma del retrato?
albricias, perdido efecto,
albricias, que aueis hallado
vna vida por vn riesgo.

Sale Card. Azia aqui Rustico dixo,
que quedaron, ay Danteo!
bien ayais vos, que aueis dado
dos vidas con el remedio
de librar esta hermosura:
que aunque me mate a desprecios
echarà menos el alma
el rigor. *Clar.* Valgame el cielo!

Da. Luego està, ay de mi! es Clarinda?

Card. Si amigo.

Dant. Ay de mi! que presto
al vmbral de la ventura,
huuieron de estar los zelos?

Card. Y ya que restituidos
a la luz sus dos luzeros,
tienen cabal la hermosura;
porque veais, que mi tormento,
nacido al fin de mayor
causa, aun es mayor q̃ el vuestro,
vuestro retrato, que aqui
guardè al escuchar el fuego,
he de cotejar. *Dant.* Tened,
tened, esperad Cardenio:
yo confiesso, ay de mi triste!
que Clarinda.

Card. Ansias, que veo?
de Clarinda es el retrato!
luego Clarinda es, ha cielos!
la hermosura, que buscais?

Sirene dentro.

Sir. Muera, quien irrita a Venus,
Pastores. *Vozes.* Muera Clarinda.

Card. Que es esto? *Clar.* Ay de mi!

Dant. Que es esto?

Rust. Que ha de ser, pese a mi alma:
a fuera, que es este riesgo
de participantes. *Card.* Como?

Rust. Como por deuota pienso
de Diana, que a Clarinda
la sigue todo este estruendo
de Pastores, y se acercan.

Dant. Los Pastores?

Rust. Y los perros. *Dentro.* Muera.

Dant. Muera de vna vez:
ha Pastores, vuestro azero
quite el oficio a mis ansias;
que por golpe mejor tengo
la flecha, que el de vn cuydado,
que hiere de muy adentro.

Sale Olimpio, Salicio, Sirene, y Pastores.

Todos Aqui està, muera.

Card. Que es muera?
teneos villanos. *Card.* Teneos.

Clar. No los impidais, dexadlos,
que miedo al morir no tengo.

Sat. Pues a quien miedo no tiene,
no le haran mal quatro muertos:
fuera, dexen me pegarla.

Dant. Quita villano grosero,
a vltrajar vna hermosura,
luego faltarà lo necio.

Sal. Porque defendeis la vida,
tu Pastor, y tu Cardenio,
dessa fiera humana, quando
debierias vosotros mesmos
solicitar la vengança
de los vltrajes de Venus?

Olim. Muger, q̃ habita en la Arcadia,
y rompe los priuilegios
del amor, sin que a su yugo
abata el erguido cuello,
muera, que no ha de auer alguien
de nuestros ritos esento.

Card. Aunque a ti Olimpio te toca,
por Sacerdote del Templo
de Venus, hazer que a todos
comprehenda el suaue fuero

de

© Biblioteca Nacional de España

de amar, no es tu obligacion
el castigo, sino el ruego:
inuoca tu las venganças
de la Diosa, porque al pecho
de Clarinda flecha de oro
penetre, mas no de azero;
y ojala, ay Dios! que la escoja
de aquellas cõ que me ha muerto.

Dant. Fuera de q̃ aunque el motiuo,
sea Religioso zelo,
de ofender vna muger
no ay razon que pueda serlo.

Sale Serena con arco.

Quien os embaraça el golpe,
que contra esse monstruo fiero,
irritais, siendo al impulso,
y no a la razon violento?
Ea blandid los harpones,
guiados ázia su pecho;
y si acaso su hermosura
os desarmare el aliento,
no es nueuo cerrar los ojos
para acertar el objeto.
Aplaquemos a la Diosa
con su muerte; sea trofeo
de sus aras, la que ha sido
escandalo de su Templo:
pues desde q̃ entrò en la Arcadia,
tanto nos oluida el cielo,
que nuestros fertiles campos,
se ha hecho reacio el Ibierno.
No ay selua que no sea Estio,
y fatigado, y sediento,
querellose de las nubes,
sin lagrimas llora Alfeo.
Si esto causa lo indeuoto
de Clarinda contra Venus,
que harà si a la indeuocion
se juntasse el menosprecio?
Pues ya no falta esta culpa,
que esiabonar a sus yerros,
ya la ha cometido, Arcades,
bien visteis como viniendo
al Templo en texidos coros,
ella, de acordarme tiemblo!
irritada, graue culpa!
sin querer entrar adentro,
en vna peña, que ofensa!
la lira, que sacrilegio!
hizo menudas astillas:
pues aqui de mis afectos,
quien de la misericordia
vltraja los instrumentos;
ò no la quiere, ò la quiere,
vtil sin costa de riesgo.
Si al cielo mueue a piedad es,
alçar los ojos al cielo,
el que se corta las manos
gana tiene de su riesgo.
Quien en tenebrosa noche
se apaga la luz. èl mesmo,
sobornar quiere el peligro,
por conseguir el desperio.
Ya conoceis, que Clarinda,
anda de su dicha huyendo:
aun a los Dioses alcançan
sus rigores; pues que es esto?
De quando acà las Deidades,
tienen el rigor tan quieto?
no veis que en nosotros prueban
el feruor, la fè, y el zelo?
Pues no les demos motiuo
de que se vengen: ya vemos
que con fuego las castiga
la hermosa Deidad de Venus.
Bolued àzia su cauaña,
y vereis como haze el fuego
lamentable desperdicio
desde el carriço al cimiento.
Pues prosigamos, Arcades,
esta que es obra del cielo:
ea, que esperais? tiradla.

Tod. Muera. *Clar.* Esperad, deteneos,
que aunque de vuestras desdichas

© Biblioteca Nacional de España

soy causa, culpa no tengo:
no es miedo este de morir,
porque solo tengo miedo
de que penseis que mi culpa
justifica vuestro intento.
Olimp. Entre no tener la culpa,
y ser la causa; que medio
puede auer? *Clar.* Vuestra atenciõ
inuoco. *Todos.* Prosigue.
Clar. Empieço:
A ser blanco de desdichas,
naci en la Ciudad de Efeso,
donde la casta Diana
tiene aquel famoso templo,
que es la mayor marauilla
del Jardin del Vniuerso.
Al culto de su Deydad,
desde mis años primeros
me di con tal deuocion,
me rendì con tanto afecto,
que si en muchas ocasiones,
el ocio de los discretos
festejaua mi hermosura
con musicas, y con versos,
siendo muger me pesaua,
(bastante assi lo encarezco.)
Siempre de Venus, y a Amor,
burlando el tirano imperio
de su hermosura, y sus flechas,
era venerado miedo
de las Zagalas, que estauan
tocadas de su veneno,
despreciando a los Pastores
con desdenes tan soberuios,
que mas: basta dezir que eran
de muger, cuyos desprecios,
por burlarse de las otras,
hazen la esquiuez empeño.
Tres lustros tendria, quando
vna obscura noche, a tiempo
que las tinieblas vencian
esf. de rayos incendio,
exercito luminoso,
que en las campañas del cielo
capitaneando luzes,
conduce el mayor luzero.
Ya recogida en mi aluergue
estaua, ay de mi! viendo
el juyzio de Paris, donde
Venus alcançò el trofeo:
era hermosa, y en la sala
de la passion ganò el pleyto.
Triste, pues, de que Diana
no huuiera sacado el premio,
me dormi, dando el tributo
tan preciso al Dios Morfeo:
buen Dios, pues q de vna ofensa
fabricar sabe vn sossiego.
Ya en los retretes del alma
estaua el discurso muerto,
quando rompiendo los ayres
en vn carro, a quien corrieron
dos Cisnes, y dos Palomas,
alados brutos del viento,
ceñidas las blancas sienes
de mirtos, y rosas, Venus
venia, dando al discurso
confuso diuertimiento.
Pasmè de ver su semblante,
que vna hermosura con ceño,
aun a quien sentido falta,
le sabe dar sentimiento.
Clarinda ingrata, me dixo,
tu, y aqueste jouen bello,
me vengareis vno de otro;
y para mayor tormento,
te borrarè las especies
de su imagen, que aunque viendo
le estès, no hallaràn tus ojos
claras señas de su objeto,
hasta que te haga vn desayre,
que no ay castigo mas cuerdo
para vna vana hermosura,
como vn amante grosero:

© Biblioteca Nacional de España

vn desayre te ha de hazer,
y conocerasle luego.
Esto me dixo la Diosa,
y los tirantes boluiendo
de Cisnes, y de Palomas,
se fue a ser Estrella al Cielo.
Bolui los ojos, y halleme:
(aqui empieça mi tormento,
fallece mi libertad,
y nace mi cautiuerio!)
vn galan Pastor, que bien
la culpa de amor empieço,
porque sea el adorarle
delito, pero no feo!
Estaua el gallardo jouen
con amantes rendimientos,
al culto de mi deydad
dando cariñoso incendio,
con ansias tan ingeniosas;
ya le confiesso el ingenio,
quanto và que a poco rato
lo querido le confiesso?
Amele en fin, ay Zagalas!
aunque le armè, lo soberuio
avra escudo que resista
flechas de vn galan discreto?
Felize la que a passiones
tiene habituado el pecho!
pues quando la yerra el golpe
de la flecha, haze el efecto
del rayo, quando lo facil
embota el curso al esfuerço.
Digalo yo al despertar,
sintiendo el dolor por nueuo?
y digalo quien tuuiere
memorias de amor primero.
Busco al jouen por la estancia,
dudo lo mesmo que veo,
lo que el sueño persuade,
creyò el deseo sin sueño:
que tambien ay en el mundo
quien sepa soñar despierto.
Ya, como Venus me dixo,
apeteci mi desprecio,
por hallarle: quien creyera
tal estremo de mi estremo?
Peregrinando regiones
en su busca fuy, trayendo
acà en mi imaginacion
su retrato verdadero:
ojaia, que si le hallo,
le tope como le tengo!
Los desiertos examino,
y solo hallo en los desiertos
vna soledad amiga,
a quien mi dolor le cuento.
Tres años ha que le busco,
pero ha que no le encuentro
tres mil: siempre ha sido mal
Aritmetico el deseo.
Vine a la Arcadia en su busca,
adonde en mi seguimiento
vino tambien mi memoria,
y mis desdichas vinieron.
Ea, famosos Arcades,
que me quereis, si os confiesso,
que no gozo del oluido
los particulares fueros;
y que a la hoguera de amor
auiuo con mis alientos?
Y si hasta agora he negado
a Venus sus priuilegios,
fue temer de Diana
el rigor, que ya no temo:
pues no hieren mas los rayos
de vna Luna, que vn Luzero.
Romper la lira impaciente,
no fue, ay de mi! menosprecio;
solo fue desconfiança
de hallar con ella remedio:
la distancia me disculpe, (do.
que ay de vna soberuia a vn mie-
Miedo fue, no fue soberuia;
y pues lo mas os confiesso,

© Biblioteca Nacional de España

claro està, que ya no auia
de mentiros en lo menos.
Ayudad, Pastores mios,
mis ansias con vuestros ruegos:
pedid clemencia a la Diosa,
si algo llorando os merezco.
Pedidla, amigos, pedidla,
pues cerca estamos del Templo,
que ya que me dà la herida,
me dexe ver el azero:
Mas ay vanidad, que dizes?
yo mi desayre apetezco?
como puede ser vmoral
de lo amante lo groiero?
Desayre a mi, y solicito
hallarle yo? que mal medio
para buscar al cariño
son las sendas del desprecio!
Mas vale morir de amante,
que al fin ya sè como muero,
mas que digo? ay locas ansias!
Pastores no oygais mis ruegos:
Medicos sois, no hagais caso
del frenesi del enfermo:
quiza alguno de vosotros
es causa de mi tormento.
Desayres pido, Pastores,
que al fin han de ser los medios
de conocer al Pastor,
que dentro en la idea tengo.
Pedid que Venus le enseñe,
que estàn de mis pensamientos
muy embidiosos mis ojos,
adorando a quien no veo.
Mas si acaso en vuestras iras
no hallan lugar los lamentos,
y ya el ocio del impulso
acusa al harpon soberuio,
hagan las cuerdas por flojas,
armonias al denuedo.
Desembaraçad los arcos,
flojedad sea el esfuerço;
que yo porque mi semblante,
no os enjugue lo sangriento,
encubriendo lo penoso,
harè mas facil mi riesgo.

Rusi. Esto tenia callado
la que de Diana en el Templo
incienso solia quemar,
porque era macho el incienso?

Sat. De vna sombra enamorada?
ella me quiso, este es hecho.

Nis. Satiro, porque lo dizes?

Sat. Porque andandola siguiendo
el otro dia, me dixo,
que era su sõbra *Nis.* Que necio!

Olimp. Pues ea, hermosas Zagalas,
rigores, y arcos depuestos,
de rosas, y de jazmines
a Clarinda coronemos,
y al Templo de Venus todos
guiad cantando, y tañendo.

Sir. Que ociosas estàn las flechas
para dar la muerte a vn pecho,
que con tales circunstancias
tal dolor està sintiendo!
lastima es la que fue ira.

Ponenla vna corona.

Salic. Lo que fue enojo, ya es ruego.

Nis. Ciña tus hermosas sienes
la guirnalda. *Cla.* Hermosa Venus,
premia con vltimos dones
el agassajo primero. *La Musica.*
A la estrella de Venus diuina, (feo
la hermosa Clarinda la da por mo-
a pesar de Diana, vnas ansias,
que quierẽ ser iras, y no sabẽ serlo.

Vanse, y quedan Cardenio, y Danteo.

Dan. Valgame Dios, que de cosas
perturban mi entendimiento!

Card. Valgame Dios, que de dudas
me estàn assaltando el pecho!
Danteo? *Dant.* Cardenio. (ya?
Car. Amigo? *Dan.* Amigo me llamais

© Biblioteca Nacional de España

Card. Pues que accidente podrà
hazerme vuestro enemigo?
Dant. Ser Clarinda, a quien yo sigo,
la estrella que seguis vos.
Card. Pues aunque Venus, ay Dios!
influya enemiga estrella,
podrà apartar vna estrella
lo que ya juntaron dos:
no amais a Clarinda *Dan.* Si:
y vos? *Card.* En ella me abrazo,
prouidencias de vn acaso,
ni os culpan a vos, ni a mi:
y pues iguales aqui
somos los dos despreciados,
hasta que quieran los hados
descubrir su amante, demos
vn medio, para que estemos
amigos, aunque encontrados,
Dant. Pues vos poneis la aduertēcia,
el medio a mi me toco:
vos siruiendo, amando yo,
haremos la competencia
amiga; y si la violencia
del hado hiziere dichoso
al vno, el otro zeloso,
podrà quedar desdichado,
mas no quedarà quexoso:
yo en vos la dicha colijo,
mas no en mi. *Card.* Dezid porq̄?
Dant. Atended, y os lo dirè:
Porque si a Clarinda dixo
Venus tormento prolijo!
que vn desayre auia de ser
medio para conocer
a su amante, claro arguyo,
que no puede serlo suyo,
pues nunca sele he de hazer.
Sea infeliz mi destino,
aunque yo sea el llamado,
que me he hazer desdichado,
à trueque de quedar fino.
Yo vn desayre al peregrino
cielo de Clarinda bella?
no, que aunque lo mande ella,
distintos efectos son,
cumplir yo mi obligacion,
y ser grosera su estrella.
Y porque veais que yo
nada de atento perdi,
dadme el retrato que os dì,
quando el fuego se encendiò!
No tanto os le pido, no,
porque fuera gran locura,
dexaros yo su pintura,
ni tanto por mi pesar,
quanto por no desayrar,
ni aun pintada su hermosura.
Card. Avrà algun discurso que
haga licito el vil trato,
de dar yo mismo el retrato
de quien amo, a quien estè
amando lo que yo amè?
Si, que yo hazerle pretendo:
atendedme. *Dant.* Ya os atiendo.
Card. Y vereis en mi razon,
que con vna conclusion
dos razones comprehendo.
Clarinda no ha de tener
aliuio, hasta ver su amante:
y aunque le tenga delante,
no le puede conocer,
si antes no le llega hazer
vn desayre; pues Danteo,
yo le he hazer, porque veo
que en èl està la disculpa:
pues aunque esto en mi sea culpa,
a ella vn gusto la granjeo.
No puede ser, que al hazella
el desayre mi ossadia,
lo que es en mi groseria,
resulte en aliuio della?
Y pues no llega a ofendella,
que no es groseria siento
el desayre, antes le quento

por

por fineza; y con razon,
que nunca es fina la accion,
quando no es fino el intento.
Y para que en mi se vea,
que a vn es fineza lo ingrato,
bolueros oy su retrato,
su primer desayre sea.
Tomadle; y pues que desea
Clarinda, que quien la quiere
la desayre: sea quien fuere,
con su voz mi accion se mide:
ella mire lo que pide,
y haga yo lo que pudiere.
Dant. Doy que a su amor satisfaga
el vltraje que ando huyendo,
no la he de estar ofendiendo
el tiempo que se le haga.
Card. No ofende mano que halaga,
aunque por acaso hiera.
Dant. Es verdad, mas considera,
que si ay peligro en la accion,
el ser fina la intencion
no la escusa de grosera;
fuera de que en mi concepto
desayre no puede auer,
que no la llegue a ofender.
Card. Esso lo dirà el efecto.
Dant. Vos valiente. *Car.* Vos discreto
Dant. Y vltrajais vna belleza?
Card. Y obrais con tanta dureza?
Los dos. Si; y diga a vozes el ayre.
Card. Que ay fineza en el desayre.
Dant. Si ay desayre, no ay fineza.
Card. Que en fin, os determinais
a no aliuiar su cuydado?
Dant. Que ya estais determinado
a vltrajar la que adorais?
Card. Pues no aduertis?
Dant. No mirais? (za.
Card. Que este vltraje. *Dan.* Esta tibie
Los dos. Ha de obligar su belleza,
diziendo a vozes el ayre,
que ay fineza en el desayre,
si ay desayre, no ay fineza.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Rustico, y Satiro.

Sat. Rustico? *Rust.* Satiro, her mano?
a tu Templo verte andar,
que no me he de visitar
yo con hombre tan liuiano.
Sat. Amigo, mi fe te llama;
dame la mano. *Rust.* Esso no;
la mano auia de dar yo
a vn hombre de mala fama?
Sat. Que con ruegos no te obligo?
Rus. No, mas mire desde afuera
harè por èl quanto quiera.
Sat. Pues oyeme vn rato, amigo,
yo adoro a Clarinda.
Rust. A quien? *Sat.* A Clarinda.
Rust. O inhumana
Heresiarca de Diana,
Apostata del desden.
Sat. Mas ella a vn Pastor, q̃ ignorá,
como ya dezirla oyò,
adora. *Rust.* Ya se que no
le puede ver, y le adora.
Sat. El tal Pastor escondido,
hasta que vn desayre haga,
ha de estar. *Rust.* Que buena paga
de amor. *Sat.* Es desconocido;
y en fin, aunque te den rijas
las locuras de mi amor,
tengo de ser yo el Pastor
vnas pocas de premijas:
y quisiera, pues tu eres
tan esquiuo. *Rust.* No me alabes.
Sat. Y tantos desayres sabes
para todas las mugeres,
aprender de ti vno ageno
de ansias enamoradas.
Rust. Esto de las bofetadas,
aunque no està en vso, es bueno.
Sat. Bofetadas? que inhumano!

otro

© Biblioteca Nacional de España

otro discurre. *Rust.* Es cansarte;
Satiro, no hallo que darte
desayre mas a la mano.
Sat. Es Deidad muy estimada
Clarinda. *Rust.* No es labradora?
pues vistela de señora,
la tendras bien desayrada.
Sat. Necio estàs. *Rust.* Con mas razõ
de tu intento hago donayre:
las mugeres de vn desayre
huyen, como de vn raton.
Es possible, que no llegas
a persuadirte muy necio,
que el picarse del desprecio,
es para hermosuras legas?
Clarinda es la marauilla
de Arcadia, y al obligalla
con vn desayre, cantalla
podràs, pero no rendilla.
Sat. Ella en su passion pretende
el desprecio, y groseria.
Rust. Pues llamala Reyna mia,
y veras como se ofende.
Sat. Rustico, que de mi amor
hagas burla? a Venus ruego,
que te queme el dulce fuego
de su apacible rigor.
A Venus voy a inuocar,
que te enamore gentil,
no de vna, sino de mil,
porque tengas que contar.
Rust. Yo amar? lindo frenesi.
Sat. Que es amor, y su vengança,
viuas con tal confiança?
Rust. Sè yo lo q̃ tengo en mi. *Tocan.*
Sat. Ruego a Amor, que te persiga.
Rust. Nisida cantando viene.
Sat. Què hermosa cara que tiene!
Rust. Que fea es, Dios la bendiga.
Nisida cantando.
Nis. Delito es el cuydado,
porq̃ sabe ser muerte imaginado.
Sat. De Clarinda, y su passion,
la fama tan estendida
està por toda la Arcadia,
que no ay Pastor que no escriua
motetes a este assumpto.
Rust. Oygamos,
que buelue a sonar la lira.
Sale Nisida cantando.
Nis. Menores enojos,
Zagala sintieras,
si amando debieras
tu mal a tus ojos.
Hermosa Zagala,
desdichada eres,
pues a lo que quieres
le finges la gala.
Pero tal cuydado,
delito se advierte,
pues viene a ser muerte
aun imaginado.
Delito es el cuydado,
porq̃ sabe ser muerte imaginado.
Rust. Satiro, queda con Dios.
Nis. Veisme, y te vas tan aprisa?
Rust. Si, Nisida, que estoy solo,
y eres tu muy atreuida.
Nis. Satiro no esta contigo?
Rust. No fio de su malicia,
que por tener que dezirme,
se holgarà de mi desdicha.
Nis. Desde oy a Satiro adoro,
porque es Sacristan de estima.
Rust. Yo asseguro, que le pongas
el bonete bien aprisa.
Nis. Desde oy has de ser mi espejo.
Rust. Que vá, que si en èl te miras,
que te haze de media luna?
Sat. Dexale, que a la diuina
Venus he de rogar, que
le enamore muy aprisa.
Nis. Rustico, sola vna cosa
quiero suplicarte; *Rust.* Dila.

© Biblioteca Nacional de España

Nis. Ya sabes que està la Arcadia
oy tan llena de alegrias,
por las bodas de Serena,
y Salicio; y que festiuas
al templo de Venus, donde
se celebran, tan lucidas
han de ir todas las Zagalas,
que al Mayo daràn embidia;
a cuya causa en la selua,
ya en dulces tropas las miras,
texiendo de amor cadenas,
que arrastran, y no lastiman;
y que todos los Pastores,
con la permission del dia,
van en cortejos bizarros,
siruiendolas con seguirlas.
No ay ninguno que no lleue,
ò ya de flores, ò cintas,
para ofrecer en el templo
de Venus, alguna cifra,
que con claridad oculta
calle lo mismo que explica.
Yo en fin, como soy criada
de Clarinda, y ella esquiua
no admitiò hasta agora a nadie,
tampoco a nadie admitia,
desuerte, que de galanes
oy estoy tan desvalida,
que no tengo mas de cinco.
Sat. Pocos son, que eres bonita.
Rust. Ay tal desverguença,
Nis. Y assi, Rustico, quisiera
que me siguieras tu en essa
enamorada quadrilla,
y para ofrecer a Venus
me dieras vn laço. *Rust.* Quita,
loca, presumida, necia,
que has visto en mi, que atreuida
el paxato de mi honor
quieres que cayga en la liga?
Vete muy enoramala,
y agradece, que a Clarinda
he visto: por esto, y porque
no me escuchen las vezinas,
te dexo para grosera. *Vase.*
Nis. Oye ingrato. *Sat.* No le sigas,
pues tu veràs como Venus
de su desden se desquita. *Vase.*
Nis. A esto se expone muger
que su amor a vn necio explica.
Sale Clar. Ya estamos solos, cuydados,
ay soledades amigas!
pues sabeis oir mis penas,
porque no sabeis sentirlas?
Hermosa Madre de Amor,
primero rayo del dia,
suspendanse tus enojos,
y a mis ojos se permita
este Pastor de su imagen,
corrase ya la cortina,
no haga la adoracion
la fè ya, sino es la vista:
pues consigues que a vn desayre
se exponga la altiuez mia;
mas vltraje no pretendas,
pues mi vanidad humillas:
Nisida? *Nis.* Clarinda hermosa?
Clar. Porque de mi te retiras?
Nis. Porque el aliuio de vn triste,
es no hazerle compañia.
Clar. Compañia tan discreta,
la mayor tristeza assiuia.
Nis. Que es la tuya la mayor
creo, de ver estendida
tanto de tu estraña pena
en la Arcadia la noticia;
pues sabiendo tus amantes,
que agradeceras tu misma,
por conocer al Pastor,
que dentro en tu idea habita,
el desayre que te hizieren,
andan todos a porfia,
fabricandote desprecios,
por ver si alguno la dicha

mé-

© Biblioteca Nacional de España

merece de ser la imagen,
que adora tu fantasia.
Solo vn Pastor forastero,
que fue el que te dio la vida
en el fuego; y de vn retrato
tuyo de Egnido venia
ya enamorado en tu busca,
es de opinion muy distinta.
Clar. Como? *Nis.* Como dize, que
no te ha de hazer en su viua
el desayre *Clar.* No es Danteo,
a quien me alabaste vn dia
de entendido? *Nis.* El mismo.
Clar. Pues,
aunque mas me le acreditas,
bien puede ser su opinion
discreta, pero no fina.
Nis. El puede alegar.
Cla. No es tiempo
de que quede decidida
la question, sino de hablar
con mis locas fantasias,
pidiendo, ay de mi! que no
a todas horas me aflixan.
Ven acà, imaginacion,
pintora de sombras viuas;
quien te paga la lisonja,
que con tantas gracias pintas?
Quien te ha dicho que este jouẽ,
a quien adoro rendida,
me quiere a mi, y que los gajes
de perfecto amante tira?
Que gime, como que alienta;
que llora, como que mira;
que ama, como que sirue;
que calla, como que oluida,
y que ha de ser su desayre
fineza, y no grosseria?
Nis. Pues que mucho que le adores,
si de esse modo le pintas:
si quieres para aliuiarte
aborrecerle, imagina
que ama como que merece;
que habla, como que confia;
que ruega, como que manda,
y sirue, como que obliga.
Y sobre todo, si quieres
aborrecerle, fabrica
que no es zeloso con causas,
y veras como le oluidas.
Clar. De nada sirue vltrajarle,
sino es, ay de mi! que sirua
de que mi incauta memoria
se lastime en lo que pisa.
Nis. Oye, que los instrumentos
para las fiestas auisan.
Clar. Y Pastoras, y Zagales,
al Templo de Venus guian.
Nis. Que has de ofrecer a la Diosa?
Clar. Vna guirnalda texida
de rosas; y pues su sangre
tiño su color, podrià
ser que viendo su passion,
la compadezca la mia.
Nis. Pues en tanto que las cortas
de aquesta estancia florida,
procurarè con mi voz
diuertir tus fantasias.
Clar. Deste rosal, que a sus flores
mas viuo nacar matiza,
quiero texer la corona.
Recatado sale Cardenio.
Card. Auiendo visto a Clarinda
baxar al valle, escondido
vengo siguiendo su vista.
Sale Dent. En fè de ver esta selua
mas alegre, que otros dias,
creo que Clarinda es
nueua Aurora de sus risas.
Cielos! cortando està rosas,
cortès confiança albricias,
que nunca miente la fè
de vna Deidad tan diuina.
Card. Quien ha visto, que el Aurora
quite a las flores la vida?
Clar. Bien pareceis hermosuras,

© Biblioteca Nacional de España

rosas cercadas de espinas,
pues cuesta para lograrlas,
en cada rosa vna herida.

Dentro cantando Nisida.

Nis. Quien sabrà de la rosa
dezir la enigma,
que empieça en esperança,
y acaba en ira?

Clar. Que hermosa que se descuella
aquella rosa, que altiua,
haze ventajas a todas,
como impossible se mira!
Pues para que no blasone
de sola, y essenta a vista
de estotras, cuya hermosura
se aja, porque se humilla,
la he de cortar, y no a Venus
la he de ofrecer, sino esquiua
hazer, que tenga grosero
sepulcro en la arena fria.
No ha de lograr altiuezes,
con las de su especie misma;
sepa que las vanidades
se escarmientan con las ruinas.

Card. Con que intento àvra arrojado
aquella flor? *Dant.* No adiuina
mi discurso los pretextos
de arrojar la flor Clarinda.

Card. Pero por hazer aprecio
de lo que ella desestima.

Dant. Porque vea que mis ansias
siempre se precian de finas.

Card. Que estimar a quien la ofende,
especie es de groseria.

Dant. Pues adorar sus desprecios,
lexos està de ignominia.

Los dos. Lo que su hermosura vltraja
saldrà a venerar mi dicha.

Alçan a vn tiempo los dos la rosa, y Cardenio se queda con las hojas verdes, y Danteo con las nacaradas.

Clar. Ay de mi! que es esto?

Dant. Suelta,

Cardenio. *Card.* Danteo, quita.

Nisida cantando.

Nis. Quien sabrà de la rosa
dezir la enigma,
que empieça en esperança,
y acaba en ira?

Clar. Cardenio, Danteo; pues quãdo
mi amor me fuerça a que espiua,
como lisonja, vn desayre,
finezas mal entendidas
obrais por mi, en ocasion
que amo el desprecio?

Card. Clarinda,
si en cierto modo te ofende,
quien lo que arrojas estima,
quando arrojastes la rosa,
sin duda que te ofendia.
Yo, pues, salì a venerarla,
por ver que juntò la dicha
mi fineza en tu desayre.
Pues desayre es, si se mira,
estimar lo que te ofende:
y tanto en mi se acredita
esta verdad, que las hojas
que de la esperança cifra
son por verdes, el acaso
oy me dio, para que digas,
que aun en tener la esperança
no falte a esta groseria.

Dant. Tan en todo la razon,
en mi contraria milita,
que me pesa que el acaso
fuesse, y no yo quien elija
en estas hojas de nacar
el color que simboliça
las iras, y las crueldades;
que como la intencion mia,
es no hazerte esse desayre,
con que Venus te castiga,
viuirè siempre contento
con tus rigores, Clarinda:

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas tan lexos de ofenderte,
que està mi fè agradecida
a quien tus iras me dexa,
y tu esperança me quita.
Clar. Esta fineza en mis ojos
siempre viuirà malquista;
porque supongo que sois
vos el que en mi fant.sia
estais con otras especies
de las que aora en vos se miran;
pues sino hazeis el desayre,
como os lograra mi vista?
Dant. Aunque supiera de cierto,
que vos conocerme auias
por vuestro amante, y lograr
mi dolor, tan alta dicha,
siendo el medio vltrage vuestro,
no la lograrè en mi vida.
Card No la vltraja la intencion,
que solo à aliuiarla mira.
Dant. Ay caso en que a la hermosura,
el que la vltraja la aliuia?
Clar. En este en que estamos.
Dant. Señora,
obligacion es precisa
procurar vos vuestro aliuio;
y essa obligacion no quita,
q̃ os mate vna herida, aun quando
deseauais vos la herida.
Clar. Pues porque veais, que todas
son vanas lo sisterias
vuestras razones, contra essa
maxima, al parecer hija
de noble afecto cortès,
de grosera he de arguirla.
Dant. De grosera? *Clar.* Si Danteo.
Dant. Pues que razon avrà?
Clar. Oidla.
Cantan muchos dentro.
Que eres Dios Himeneo,
muestras este dia,
si a Salicio, y Sirena
das mejor vida.
Coro 1. Viua Sirena. 2. Salicio viua.
Los dos. Sin que turben sus glorias
zelos, ni embidias.
Clar. Pero los Coros Numpciales,
que al Templo de Venus guian,
passan por aqui, y es fuerça
que a ellos combidada assista:
hasta otra ocasion pendiente
quedarà la question.
Sale N.S. Mira.
que azia aqui llegan las tropas.
Salen los mas que pudieren, coronados de rosas, como al principio, y entre ellos se introducen los que estauan en el tablado.
Card. En ellas sigo a Clarinda.
Dant. Ansias, yo os harè infelices
atrueque de que seais finas.
1. Viua Sirena. 2. Salicio viua.
Todos. Sin que turben sus glorias
zelos, ni embidias.
Sal. Los Triunfos de fortuna
vna, y mil vezes repitan
las vozes, si puede auerlas
para explicar tanta dicha.
Str. Vna, y otra vez al viento
rompa la acorde armonia,
si para ventura tanta
trompa es bastante vna lira.
Coro 1. Viua Sirena. 2. Salicio viua.
Todos. Sin que turben sus glorias
zelos, ni embidias.
Olim. Viuid felizes, viuid,
sin que al torno de los dias
rompa el yugo de Himeneo,
del tiempo la sorda lima;
y porque en el que aora falta,
para lograr vuestra dicha
impacientes los deseos,
horas por siglos no midan.
Al templo guiad, adonde

ya

© Biblioteca Nacional de España

ya las fiestas preuenidas
estàn, de chopos, y sauzes,
pendientes motes, y cifras,
al ingenio de Danteo
las mas discretas deuidas,
que no ay fiesta donde no ay
ingeniosas Porfias.
A cuyo plazer discreto,
se interpolarà la altiua
lucha, con que a los Zagales
Cardenio los desafia.
Feliz dia os prometed
todos oy, que se examinan
del valor, y del ingenio
las amigables porfias.
Caminad, pues, y las vozes
otra vez al viento digan,
que eres Dios Himeneo
muestra este dia,
si a Salicio, y Sirena
das mejor vida.

1. Viua Sirena. 2. Salicio viua.

Todos. Sin que turben sus glorias
zelos, ni embidias.

Vanse todos repitiendo con la Musica, y quedase Nisida.

Sat. Rabiando estoy ya por verme
con Venus, para pedirla,
que a Rustico le enamore. *Vase.*

Nis. Sin ser de ninguno vista
me he quedado; porque estoy
de la condicion esquiua
de Rustico mas picada,
que tahur que en vna pinta
pierde el dinero, despues
de baraxar medio dia:
como al descuydo, a su Templo
he de ir por esta escondida
senda, que es vn buen atajo
para llegar mas aprisa.

Entra por vna puerta, y sale por otra.

Ya estoy en el Templo,
ò la que el deseo camina!
en todo èl no veo a nadie:
mas que esta con la almohadilla
Rustico haziendo labor
en alguna celosia.
Mas èl viene, y no me ha visto;
Junto al Altar escondida
de Diana he de ponerme;
y como yo la voz finja
del Oraculo, he de hazer,
que me pague mis caricias.
El viene, mas lo que alcança,
si vn buen deseo se aplica!

Sale Rustico con luz, llaues, y vna alcuça.

Rust. Con llaues, vela, y alcuza,
a encender de Diana voy
la lampara, porque oy
deuiò de entrar la lechuza:
si el demonio la matò?
pero es hablar de la mar,
que el diablo suele atiçar,
quando me descuydo yo.

Dentro Nisida.

Nis. Rustico. *Rust.* Ya no lo dudo
el demonio es segun crece.
Nis. Oyes Sacristan? *Rust.* Parece,
que no es el demonio mudo.
Nis. Pastor, como eres ingrato
à Nisida, y a su amor?
Rust. Ya me habla, como Pastor,
mas que me menea el hato?
quien eres. *Nis.* Diana soy.
Rust. Y q̃ quieres? *Nis* Que aduertida
mudes de estado, y de vida,
quiere a Nisida desde oy.
Rust. Que es esto: tentarme infiero.
Nis. Quierela, pues que te adora.
Rust. Yo la querrè, pero aora
estoy como que no quiero.
Nis. Que no ay mas bello Pastor,
dize ella,

Rust.

© Biblioteca Nacional de España

Rust. Que en esso das?
pues no me lauo con mas
que mi agua de resplandor.
Nis. El alma rigores oraños
la roban tus ademanes.
Rust. Diana, los Sacristanes
hurtan en todos los cabos.
Nis. Nisida ardiendo en su yerro
esta, que muere por ti.
Rust. Pues no se muera por mi,
que ya sabe donde entierro;
ya la enamora en razon
Satiro. *Nis.* Es vn leon fiero.
Rust. Pues ella le harà cordero
para quitalle el vellon.
Nis. Yo harè con fineza ardiente
que a ti sus amores tuerça.
Rust. No quiero amores por fuerça,
que me salen a la frente.
Nis. No la calidad te aflixa
de Nisida, si te adora,
porque aunque es pobre Pastora,
de mi Sacerdote es hija.
Rust. Pues puede, sin que se note,
tener hija pastoril
vn Sacerdote Gentil? *Nis.* Si.
Rust. Que gentil Sacerdote!
Nis. Ya tu ingratitud me enfada.
Rust. Yo soy tan libre Pastor,
que no pago feudo a Amor.
Nis. Pues no has de tributar nada?
Rust. Ya te ofrezco vn vaso lleno
de incienso, como es costumbre.
Nis. Pues para echado en la lumbre
es el regalo muy bueno;
vnas gallinas tomara
mejor, si en darme imaginas.
Rust. Si yo tuuiera gallinas,
otro gallo me cantara:
quieres pollos?
Nis. Si. *Rust.* Pues dos
por amor de Dios tendràs.
Nis. Yo pienso que mientes mas
que das por amor de Dios.

Sale Satiro.

Sat. Pierdo de gozo el sentido,
pues a Venus llegrè a oir,
que a todas le ha de rendir
Rustico. *Nis.* Quien ha venido?
Sat. Con quiẽ hablas? *Rust.* Con Diana
Satiro es. *Sat.* Ya yo la escucho.
Sat. Pues di, que se vaya mucho
de noramala. *Sat.* Inhumano,
yo me irè mas satisfecho. *Rust.* Ay!
Sat. Que tienes? ya ha pegado.
Rust. No sè que flecha me ha dado
en el coraçon derecho:
muy bella Nisida es,
pero Clarinda es muy buena;
ay que hermosa que es Sirena!
Sat. Ganela en tres, y vna tres.
Nis. No se ha ido?
Rust. Sus cautelas
aqui, Diana, se estàn.
Nis. Serà el primer Sacristan
que no se va con las velas.
Sat. Ya me voy mas consolado,
que tu Sacristan Diana
por mi Diosa soberana
queda bien enamorado. *Vase.*
Nis. Se fue el Satiro? *Rust.* Se fue,
y yo que agradarte espero,
digo, que a Nisida quiero.
Nis. Pues yo aqui te la traerè
por mi virtud. *Rust.* Con salud
te gozes. *Nis.* Porque los dos
os ameis. *Rust.* Cierto que Dios
te ha dado mucha virtud.

Sale Nisida.

Nis. Valgame Iupiter! quien,
quien aqui me trays?
Rust. Cielo santo,
Nisida es; oygan que tanto
es de Diana el desden:

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

Nisida Nis. El ayre me truxo,
y he de saber tu intencion.
Rust. Que hazes? Nis. Inquisicion
contra ti, porque eres brujo.
Rust. Diana, y lucaitidad
te encantò Nis. Son tus locuras.
Rust. Que siempre en las hermosuras
es hija la honestidad,
aqui pagues mi amor fiel,
que ya te muere por ti.
Nis. De estraño susto salì,
y aora he de vengarme dèl.
Rust. Quando ya me ves rendido,
mi bien, escurres la bola?
Nis. Si, Rustico, que estoy sola,
y eres tu muy atreuido.
Rust. Vengose de mi rigor,
pero siguiendola irè,
que esto en efeto es lo que
arrastra vn primer amor. *Vase.*

Salen Clarinda, y otras Pastoras, y Sirena; descubren el altar de Venus, y en èl vn pellico, y vn cayado.

Clar. Mientras que Salicio, a quien
gozes edades eternas,
repartiendo està los premios,
arbitro Iuez de las fiestas,
al ingenio, y al valor
de la lucha, y la Academia,
en el templo diuertida
puedes esperar. *Past.* 1. Y en estas
Poesias, que adornando
estas paredes, y puertas
del templo todas podemos
diuertirnos con leerlas.
2. No todas, que yo en mi vida
gustè de versos. *Sir* Tu, Celia,
siempre te has preciado mas
de hermosa, que de discreta.
2. Ni de discreta, ni hermosa
puedo preciarme, mas piensa
que no porque a la Poesia
no me incline, he de ser necia.
Sir Despreciar ciencia tan alta,
no es ignorancia? 2. Sirena,
ciencia que muchos alcançan
con poco estudio, tu ciencia
no es tan alta como dizes.
1. Mayor ignorancia es essa,
imaginar que la alcançan
todos los que la professan;
y no porque no te incline,
ò tu ignorancia, ò tu tema
a la Poesia hables,
Celia, indignamente della.
2. La verdad es que no sè
hazer versos, y quisiera,
como hazen mil, la ignorancia
disculpar con la modestia;
mas tu, Clarinda, que deues
de ser de mi opinion mesma,
pues desprecias a Danteo,
no me defiendes? *Clar.* No, Celia,
que no desprecia el ingenio
quien el sugeto desprecia,
antes bien si de elegir
mi ciego alnedrio huuiera,
que ya cautiuo le tienen
las prisiones de mi idea,
adorando de vna sombra
la nunca vista presencia;
entre el valor, y el ingenio,
Celia, ten por cosa cierta.
Las dos Què?
Clar. Que antes que al valiente,
al entendido eligiera.
2. Es possible que tal digas?
1 Es possible que tal sientas?
Clar. Luego vi que la opinion
auia de hazer estrañeza;
pero porque yerra el juizio
el que sin oir condena,
oidme, para que luego
no digais que en la propuesta
duda

duda hize la eleccion
sin dar razon para hazerla.
2. Ya la esperamos.
Clar. Si iguales. *Dentro voces.*
Muchos Vitor Cardenio. *Sale Satiro.*
Sat. En destreza,
y valor se lleuò el premio.
1. Y ya àzia el Templo se acerca,
porque en el Altar de Venus
se ponen todas las prendas,
adonde el Pastor premiado
siempre por la toya llega,
porque el Oraculo diga
lo que ha de disponer de ella.
Sale Card. Feliz ventura!
Clar. Que siempre
aya de quedar por fuerça
pendiente mi razon?
Sir. Tiempo
avrà de darla, aora atentas
a Cardenio, que al Altar
ya por el premio se llega:
oygamos lo que responde
el Oraculo. *Card.* A tu estrella
llego, hermosissima Venus,
con humilde reuerencia
por el pellico, con que
los luezes mi valor premian,
y para que quien me alumbre
la luz de los rayos sea;
dime, porque mi atencion
està a tantas luzes ciega,
como lograrè este premio?
Voz dent. Datele a la mas discreta.
Card. Cielos, feliz ocasion
para desayrar con ella
a Clarinda; pues si el premio
a otra se le doy, es fuerça
que sea hazer a Clarinda,
y a su discrecion ofensa,
pues la niego a vista suya
la prenda del alma; ò quiera
amor que deste desayre
saque el logro mi fineza!
pues es mi intento a Clarinda
aliuiarla, y no ofenderla.
Hermosissimas Zagalas,
ya aueis oido que ordena
Venus, que el pellico en triunfo
se le dè a la mas discreta,
y serà la que en mi juizio
goze de la preeminencia
de mas entendida. *Todas.* Quien?
Card. Vuestra gran discrecion, Celia.
1. Que mal gusto!
Sir. Errado intento!
Cel. Noble Cardenio, aunque sepa
tu intento, ser la elegida
es fuerça que te agradezca
entre todas las Zagalas.
Clar. Y yo, ay Dios! sentir es fuerça,
que ya hecho el desayre, solo
como desayre le tenta,
y no como aliuio, puesto
que no eres tu el que en mi idea
està.
Card. Luego en vano han sido,
ay de mi! las experiencias
de mi intencion? *Clar.* Si.
Card. O mal aya
passion tan loca, y tan necia,
que pudiendo morir fina,
quiso morir de grossera!
pero pues tan a mi costa
el sucesso me escarmienta,
y de poder ser tu amante,
esperança no me queda,
desde oy mas mi fe impossible
darà cortès, darà atenta
a entender, que mi desayre
no fue en la sustancia ofensa.
Solicito, solo, y firme,
que es la vltima experiencia
es el toque, es el crisol

© Biblioteca Nacional de España

de la Fè verdadera,
ser tan cierto el desengaño,
y no cejar la firmeza;
y porque, ay de mi! estoy ya
desayrado en tu presencia,
de ti me aparto a buscar,
ya en el monte, ò ya en la selua
fieras que sean trofeo
de tu cabaña a las puertas,
estatuas de tus vmbrales,
por timbre de tu belleza. *Vase.*

Sat. Tras èl irè, porque và
desesperado, y sospecha
mi temor q̃ ha de ahorcarse. *Vase.*

Dent vozes. Victor Danteo. 2. Ya estas
vozes dan a entender que
Danteo el premiado sea
en el ingenio. 1. Vn cayado
alli por premio le espera,
que de euano, y marfil haze
agradable taracea:
ya a ofrecer el premio vienen.

Sale Danteo.

Dant. No tanto el premio me alegra
por ti, quanto porque en triunfo
a Clarinda se le ofrezca.
Hermosissima Clarinda,
en cuya dulce cadena
presa està vn alma, que añade
eslabones con finezas.
Ya he sabido que al arbitrio
de la gran Deidad suprema
de Venus se dan los premios,
y solo lo que me pesa,
es, que no cuesse la vida
a quien estas leyes quiebra.
Pues aunque ordene de Venus
enemiga la influencia,
que a otra en presencia tuya
le dè, no he de obedecerla.
Y solo por ceremonia,
en todos precisa deuda,
a quien he de dar el premio,
preguntarè a Venus bella.

Orac. Dasele a la mas hermosa.

Dant. Inutil es tu respuesta,
pues ya era de Clarinda
antes que tu lo dixeras;
mas pues mi resolucion
sabe Clarinda, oy intenta
con Venus mi amor hazer
lo preciso conueniencia.
Y porque el parecer mio,
tambien el de Venus sea,
pues assi la embidia en todas
la darà mayor grandeza;
a quien he de dar el premio,
te pregunto, Venus bella?

Orac. No se le des a Clarinda.

Clar. Cielos, que enigmas son estas?
mas que necia no discurro,
que Venus piadosa intenta,
que haga el desayre Danteo?
y ojalà, ay de mi! que èl fuera
mi amante, porque la parte
del ingenio preualezca
en mi siempre. *Dant.* Que de dudas
por todas partes me cercan!

1. Afè que Venus està
de gorja. 2. Estas son sus fiestas.

Dant. No puede ser que piadosa
Venus con esto pretenda,
que yo el desayre la haga,
y que yo el dichoso sea?
Pues que dudo, si consiste
en esta leue experiencia
vn desengaño, que puede
dar la vida a vn alma muerta?
Que importa que yo confiesse
que otra Pastora es mas bella
dandola el premio, si luego
lo ha de desmentir mi pena?
Yo me resueluo; mas donde,
loca ceguedad, me lleuas?

© Biblioteca Nacional de España

que se hizo aquel fino intento
de morir, y no ofenderlas
yo delante de sus ojos
dezir que ay otra belleza?
yo alabar otra hermosura
de Clarinda en la presencia?
necio coraçon, que hazias?
que intentas, traidor, que intentas?
embocar el interès
con mascara de fineza?
pues no ha de valerte, ingrato.
Clar. Ya estas Zagalas esperan
a quien has de dar el premio.
Dant. Facil esta la respuesta;
a la mas hermosa.
Las dos. Y quien ha de ser?
Clar. Detente, espera,
y antes que fino, ò grossero
me des, ò no des la prenda,
oyeme la razon que
dexè pendiente en la selua.
Dant. Si es persuadirme a que te haga
el desayre, mal esperas.
Clar. Podrà ser que mis razones
esse dictamen conuençan:
he presumido que quieres,
razon, ò capricho sea,
darme el premio por lisonja,
y aunque es bien que yo agradezca
la fineza de aplaudirme
por la mas hermosa, es fuerça
que le culpe por la parte
de dificultar con ella,
que se desuanezca esta sombra,
que en mi fantasia reyna.
Quantos Pastores amantes
adorauan mi belleza,
de mi desayre al examen
veo que ninguno sea
el Pastor a quien adoro,
solo vuestro examen restas
y pues tiene vuestra dicha
tan poco de contingencia,
y la crueldad del desayre
ya mi dolor os dispensa,
os pido, ay de mi! pues ya
ha dado vuestra fineza
bastante satisfucion
de ser, ay de mi! que en tiernas
lagrimas el coraçon
con mudas vozes os ruega,
que yo, porque vos. *Llora.*
Dant. Clarinda,
tu lloras? espera, espera,
que temo que esse diluuio
toda mi constancia anega.
Clar. Que quieres: iba a pedirte
el desayre, y dando muestras
de muger, he confessado
quanto vn desprecio nos pesa.
Dant. Pues si solo imaginarle
desse modo te atormenta;
si aora se atreuiera a hazerle
mi grosseria, que hizieras?
No, Clarinda, ya tu llanto
ha hecho en mi la experiencia
mayor, y pues no me obligas
llorando a que te obedezca,
que no esta de amor, que siempre
la muger que llore vença.
Ya serà inutil pedirme
tu desayre, mas te ruega
mi amor, que otra vez no llores
quando me pidas tu ofensa,
que es muy valiente tu llanto
para vencido. 1. Que esperas,
di? pues de quien ha de ser
por mas hermosa esta prenda?
2. Quien mas hermosa en tu juizio
ha de ser? *Dant.* Clarinda bella,
que con su hermosura nadie
puede alentar competencias,
2. Muerta de embidia he quedado.
Clar. Arrojos, que son finezas,

© Biblioteca Nacional de España

bien es verdad que lastima,
pero con mucha tibieza.
2. Pues, y el decreto de Venus,
que mandò que no le dieras
a Clarinda?
Dant. No la ofende
quien haze lo que aconseja;
pues si el Oraculo dixo,
que a la mas hermosa diera
el premio, y le di a Clarinda,
lexos estoy de ofenderla.
Y si rigurosa luego
mandò otra cosa ella mesma;
si ya el precepto me puso,
no luz para la obediencia.
Fuera de que que me importa
que sus rigores merezca,
sus iras, y sus crueldades,
ceños, ansias, muertes, penas,
que contra mi de sus rayos
arme las iras violentas,
y que para mi castigo
aun tenga pocos la esfera,
que el Erimanto me anegue
entre sus ondas soberuias,
ò que para sepultarme,
bostece horrores la tierra:
Si rayos, iras, castigos,
muertes, ondas, y violencias
no me han de quitar la gloria
de no auer hecho vna ofensa
a Clarinda? y como nunca
desayres por mi padezca,
cumpla con ser fino amante,
y lo que viniere venga.
Clar. Pues que esperança, ay de mi!
de aliuio a mi dolor queda? *Llora.*
Sale Car. No ay cosa para absoluer
culpas de amante que yerra,
como la assistencia; pero
que es esto? lagrimas tiernas
en los ojos de Clarinda,
y Danteo en su presencia?
quien dudarà que èl las causa,
pues las vè, y no las enmienda?
Que es esto, hermosa Clarinda?
tu llora? que es esto, Celia?
2. Desta manera me vengo *Ap.*
de Danteo, y la fineza
pago de Cardenio: es,
que locamente indiscreta,
de Danteo la opinion,
ò ya de fina, ò de necia,
ha causado que Clarinda
lagrimas de dolor vierta,
y es indigno que tu sufras
que la ofenda nadie. *Car.* Cessa,
que es mas indigno, que tu
lo que me toca me aduiertas.
Yo, Danteo, dispensar
bien puedo en tu competencia,
que al fin era ofensa mia,
pero no pude en la ofensa
de Clarinda, que por suya,
y no por mia me fuerça
a dezirte, y a pedirte
por ruegos, ò por violencias,
que si otra vez en tu vida
ossas mirar su belleza:
que es mirarla? imaginarla
aun dentro allà de tu idea,
sabrà mi valor. *Dant.* Cardenio,
satisfacion pareciera
dezirte yo que su llanto
no le ocasiono mi ofensa,
pues llora de no ofendida.
Esto no digo, mas piensa,
que si tu por ti lleuaste
bien que yo te compitiera,
yo por mi lo lleuo mal,
y desde oy quiero que aduiertas,
que ya serè tu enemigo,
si en amarla perseueras.
Car. Pues como (en iras me abraso)
po-

© Biblioteca Nacional de España

podràs tener resistencia
con mi valor? *Dant.* Tu arrogancia
siempre de altiua se precia,
sin ver que el valor no puede
ser menos en mi nobleza.
Car. Pues porque los braços son
las armas de nuestras guerras,
llega a mis braços. *Dant.* Los mios
detengan en tu soberuia. *Luchan.*
2. Agora verà Clarinda
qual es mas amable prenda,
el ingenio, o el valor.
1. Turbada estoy. *Clar.* Estoy muerta.
Car. No pensè que tu valor
tan grande, Danteo, fuera.
Dant. No aduierres que noble sangre
està animando mis venas?
Clar. A de la Arcadia. *Dant.* No des
vozes. 1. Acudid apriessa.
Car. Que mi valor no te rinda?
Dant. Harto harà en que te defienda.
Salen Todos.
Olimp. Que es esto? esperad.
Sal. Cardenio,
detente. *Olimp.* Danteo, espera.
Dant. Mal harè en no venerar
canas que todos respetan.
Olimp. Que es esto? entre dos amigos
tan irritadas pendencias?
Rust. Pues quando no ay esto entre
amigos que galantean
a vna misma? *Clar.* Docto Olimpio,
Celia, Salicio, Sirena,
oy vereis satisfacer
dos dudas vna respuesta.
Ya que el acaso en la lucha,
que de amantes competencias
se ha originado, disuelue
por mi la question propuesta
entre el valor, y el ingenio,
de qual mas perfeccion sea
en vn hombre, pues Danteo,
y Cardenio en la soberuia
lucha anduuieron iguales,
que como en igual esfera
tienen la nobleza, y es
efecto de la nobleza
el valor, en el valor
no se exceden; de manera,
que en dos igualmente nobles
error padece quien piensa,
que vno es mas valiente que otro,
y esto no corre en la ciencia,
ni en el ingenio, porque
siendo la sangre vna mesma,
puede el alma ser distinta,
ù digalo la experiencia.
Luego si vn hombre entendido
haze lo que no supiera
hazer el valiente noble,
en quanto a estudios, y ciencias
el entendido al valiente
esta ventaja le lleua,
de ser en valor igual,
y adelantarse en las letras;
pues bien destas dos premissas
infiero la consequencia,
que es en vn hombre el ingenio
la mas excelente prenda.
Olimp. Aunque ay bien que respõder
a eleccion tan rara, y nueua,
por aora el omitirla,
sino razon, serà fuerça,
y atendiendo a que este enojo
a incendio mayor no crezca,
acompañando a los nouios
id todos hasta la Aldea,
y vos con todos, Danteo,
que yo por estotra senda
con Cardenio irè, venid
conmigo: en verdad que fuera
bueno, que por vnos zelos
tales hombres se perdieran.
Lleuase Olimpo a Cardenio.

© Biblioteca Nacional de España

Car. Aduertid, Olimpio. *Olim.* Andad,
señor, que quereis que aduierta?
Sal. Y para que se baraxe
la duda de la contienda
con la musica, mi dicha
buelua a proseguir la letra.
Music. Viua Salicio,
viua Sirena,
sin que turben sus glorias
zelos, ni ausencias.
Clar. No seguis la tropa? *Dant.* No,
hasta que vais vos en ella.
Clar. Muy fino sois. *Dant.* Corre igual
mi amor con vuestra belleza.
Clar. No es grande.
Dant. No ay mas que suba.
Clar. Vuestra passion. *Dan.* Es inmẽsa.
Clar. Creyeralo, a no faltaros
la parte de la obediencia.
Dant. Esse es mi mayor quilate.
Clar. No obedecer? *Dan.* Si, pues fuera
la obediencia grosseria,
y considerad atenta,
que puede auer caso en que
no yerre quien no obedezca.
Clar. Fineza es no obedecerme,
y el obedecerme fuera
desayre para mi; cielos,
avra, ay de mi! quien sepa
dezir, si deuo a esta accion
sentirla, ò agradecerla?

IORNADA TERCERA.

Sale Rustico, y Nisida.

Nis. Rustico, sin gana escucho.
Rust. Que importa q̃ vn rato espereis?
Nis. No sabrè lo que me quieres?
Rust. Digo que te quiero mucho.
Nis Si otro tanto me dixera
Satiro, se lo estimara.
Rust. Calla, que tiene vna cara,
mas que tu condicion fiera.
Nis. Satiro es galan Pastor.
Sale Sat. Nisida me nombrò fiel.
Rust. Ella se muere por èl,
como otros por el Dotor:
que tù voluntad confirme
a quien es en puridad
vn tronco? *Nis.* Assi es la verdad,
mas por esso serà firme.
Sat. Como? a los dos lleguè a oir
que mi talle es mal formado?
Nis. Es que nos hemos juntado
a cortarte de vestir.
Sat. No ha de mentarme su aliento.
Nis. Y mas diziendo que es
tosco, y mal formado. *Rust.* Pues
en dezir esso le miento?
Sat. Nisida, mi amor alienta.
y me dà vn abraço. *Rust.* Palo:
ven aqui por lo que es malo
el ver vn hombre su afrenta;
Mas de que sirue afligirme,
si traygo con que afrentalla
oy que me toca pintalla
en la fiesta? que ni oirme,
Nisida, te he de deuer?
presta atencion a mi halago.
Nis. Que preste, dizes? ya hago
orejas de mercader.
Sat. Vayase para menguado.
Rust. Este hombre es vn inocente,
que no me tema valiente,
ya que me vè enamorado?
Nis. Dexale, que lo cruel
en la fiesta pagarà.
Sat. Trais el retrato? *Nis.* Y està
assi como para èl.
Rust. Haolas del retrato? auelle.
Nis Aqui le traygo guardado,
y le viene tan pintado,
que vna arruga no ha de hazelle.
Rust. Yo le he de ver. *Sat.* q̃ es hablar:
ni imaginar, ni entender;
Rust. Vited me lo dexe ver,

© Biblioteca Nacional de España

pues que yo lo he de pagar.

Sale Dant. Villanos, q̃ a mis sentidos
robais el dulce veleño
de las lisonjas de vn sueño,
en que estauan diuertidos
a la margen halagueña
desse humilde arroyo frio,
que huye temiendo el Estio
en la sed de aue pequeña.
Soñoua que a mi aficion
Clarinda correspondia,
y soñaua que tenia
alegre mi coraçon.
Deste sueño venturoso
despertè a este padecer,
ay de quien ha menester
soñar para ser dichoso!
villanos, idos de aqui.

Nis. Fuego en su aspereça: y es
este el entendido? *Rust.* Pues
que entendido no es assi?

Nis. Vamonos, pues, acercando
a la Academia. *Sat.* Y allà
el Rustico lo verà.

Rust. Por cierto que voy temblando,
que esta muger me ha de dar
de la mia otra figura;
que en obras de la pintura
es muy facil de inuentar. *Vanse.*

Dant. Que auarienta siempre ha sido
la dicha de vn infeliz,
pues para hazerme feliz,
aguardò a verme dormido.
Dichas soñaua! ay estraño
rigor de mi suerte dura!
que no sabes ser ventura
mas de quando eres engaño.
Al sueño intento boluer,
por si buelue a proseguir
que cerca està del morir
el dexar de padecer.
Mas aunque es fingida gloria,
no boluerà por ser mia,
quiero que la fantasia
se ayude de la memoria.
Viendo el retrato halagueño
me he de dormir? mas que errado!
por la senda del cuydado
quiero introducir el sueño!
Pero de su perfeccion
los ojos he de apartar,
ò quien pudiera cegar
los de su imaginacion!

Sale Clar. Amor ciego, siempre necio,
pues que huye tu rudeza
las luzes de la fineza
por lo obscuro de vn desprecio,
no ay arbol que no estè escrito
con las ansias de Danteo,
y aunque corteses las leo,
crueles las acredito,
aqui dize: nunca en mi
serà el desayre fineza.
Nunca estima la belleza
el desprecio, dize aqui,
en este: yo callarè
mi dolor hasta morir.
Si entonces le he de dezir,
presto le publicarè
en aquel; pero que veo?
ya es especie de tristeza
ir buscando su fineza,
y hallar dormido a Danteo.
Dormido està, y mi retrato
tiene en la mano, que espero?
y negarà lo grossero?
boluerle a mirar dilato.
Por si es el lance cruel,
el Pastor que ver deseo,
en èl, ay de mi! no veo
la imagen que espero en èl.
Las mismas señas el ayre,
que siempre tuuo me ofrece,
y solo, ay Dios! le parece

© Biblioteca Nacional de España

en la crueldad del desayre.
Dormir Danteo delante
de quien adora! que necio!
tambien se siente vn desprecio
de vn aborrecido amante.
En braços de la pereza
mi retrato, y del oluido?
solo aora el ocio ha sido
en contra de la belleza.
Si vn retrato haze vn amor,
porque desvelos le haze,
mucho sueño ay en quien haze
veleño el despertador.
Despertarle solicito,
por ver si dora su culpa,
ya deseo la disculpa,
yo perdonarè el delito.
La copia le he de arrojar
por los riscos, no es desprecio,
que ausentandola de vn necio,
no hallarà peor lugar.
Por no verla en vn grossero,
perder la copia conuiene;
mas si vn indigno la tiene,
que mas perdida la quiero?
Vanidad, el viento lleue
el retrato, que mas bien
estarà perdido. *Dant.* Quien,
quien a quitarme se atreue
la vida? ay de mi! que has hecho?
Clar. Arrojar la copia. *Dant.* Ay Dios!
yo la buscarè en los dos,
en ti misma, y en mi pecho.
Si por alguna razon
con tu retrato te ayraste,
porque tambien no arrojaste,
Zagala, mi coraçon?
Mas crecida vanagloria
fuera, y mas piadoso trato,
si de passo del retrato
me lleuaras la memoria.
No porque oluidarte espero,
perder la copia rehuso,
que esta la vista sin vso,
donde ay lo que conuiero.
Clar. Quien duerme grossiero, y tibio
en presencia de su dueño,
de que se quexa, si el sueño
le negociarà el aliuio?
Dant. Quien duerme por descansar,
nombre de ingrato merece,
no quien al sueño se ofrece
solo por considerar.
De vna soñada ventura
vn acaso me apartò,
luego a su dicha boluiò
mi amor; y si tu hermosura
tuue en la mano, no fue
oluido, sino intentar
mi amor boluer a soñar
lo que primero soñè.
Y bueluo a dezir quexoso
de tu errado padecer,
que ay de quien ha menester
soñar para ser dichoso!
Clar. Luego, alma respirad
mas que desayre fineza
esto ha sido? *Dant.* Tu belleza
duda de mi voluntad?
Clar. Luego esperança me queda
de que seais el Pastor
que adora en sombras mi amor?
Dant Amor el bien me conceda.
Clar. Pues si vn desayre ha de ser
medio para conocelle,
y tu rehusas hazelle,
como ha de ser? *Dant.* Ha de ser
sin hazerte nunca agrauio,
como amante el mas perfecto
he de adorarte secreto,
solo, solicito, y sabio.
Solo, porque nadie vea
mi triste, ò feliz estado,
que repartido el cuydado,

hazè

© Biblioteca Nacional de España

haze menor la tarea.
En lo secreto no avrà
duda, la experiencia tienes,
pues solo gozo desdenes,
y esso callado se està,
Solicito en desear
ocasiones de seruir,
y sabio en saber morir
contento con mi pesar.
Pues si es tal la dicha mia,
que morir por ti me miro,
el postrimero suspiro
darè embuelto en alegria.
Contẽto de que aunque en calma
quede todo el merecer,
entonces te he de querer
con la pureza del alma,
Y en mi sepulcro no dudo
que este epitafio pondrè:
El cuerpo yaze, porque
tener esperança pudo.
Y al alma en justa bonança
el cielo se le concede,
porque ama donde no puede
caber jamas esperança.

Clar. Calla, que al ver la porfia
de que con zelos la vltrajen,
se està quexando la imagen
que tengo en la fantasia.
Coraçon, sin duda aqui
deste amor te satisfaces;
pues que llora lo que hazes,
quien està dentro de ti.
Mas quizàs no es el llorar
porque los zelos le irritan,
sino porque le compitan
quando no puede estoruar.
Ay, Venus! quando mis males,
aunque el desayre me assombra,
la imagen de aquesta sombra
veràn! *Mas.* 1. Oy serà, Zagales,
el mas festiuo dia de los nupciales.

Dant. Ya que en este acaso leo,
que oy a su amante ha de ver;
dime, Amor, quien ha de ser?

2. Tuyo serà el trofeo,
ven, Himeneo, ven; vẽ, Himeneo.

Dizen Clarinda, y Danteo.

O quiera Dios que a mis males
siga el acaso que veo!

2. Ven, Himeneo, ven; vẽ, Himeneo.

1. Al mas festiuo dia de los nupciales

Dentro Cardenio.

Car. Callad, Zagales,
que aumentan vuestras vozes mis pesares.
callad, si ya no quereis
aborte el seno del ayre
de musicas, y de llantos
disformes monstruosidades.
Y tu, diuino impossible,
tu, que cruelmente sabes
contra inuasiones de fuego
armar muros de diamante.
Aunque deuiera zeloso
sentir, ay Dios! el hallarte
con Danteo, tanto puede
en mi el ansia de vengarme
del desprecio, que al valor
ayer hizo tu dictamen,
que hallarle me huelgo adonde
èl propio te desengañe,
de que no siempre el ingenio
es el mejor para amante,
ù digalo este retrato,
que arrojado aora en la margen
hallè desse arroyo, adonde
Danteo pudo oluidarle.
Blasone luego de que
nunca ha de hazerte vn desayre
el que prendas tan del alma
las dexa perder tan facil:
mira, mira para fino
quan poco el ingenio vale,

que

© Biblioteca Nacional de España

que bien dize la opinion
que dize, que nunca sabe
amar mucho vn entendido,
pues para qualquiera lance
estàn del entendimiento
muy lexos las ceguedades.
Y si quiere rearguirme,
que en lo mismo fuy culpable,
quando le bolui el retrato,
errarà el juizio, pues sabe,
que entonces fue mi pretexto
Hazer fineza el desayre.
Mas ya que tan a mi costa,
pude, ay Dios! desengañarme,
de que nadie amando puede
hazer merito el vltrage.
Y le estimarè tan dentro
del coraçon, por guardarle,
que si està en mi coraçon
grauada su misma imagen,
las pondrè juntas, porque
acompañadas se guarden.

Dant. En quanto a si fue descuido
no me toca disculparme,
viendo que de aquesse acaso
Clarinda la verdad sabe;
pero en quanto a que te quedes
con èl, no serà muy facil,
pues ya obligacion, y empeño
me estan llamando a cobrarle.

Car. Mucho siento que sea fuerça,
que ya a la palabra falte
de Olimpio, que fue quien hizo
ayer nuestras amistades.

Dant. A los dos ya nos disculpa
la nouedad de otro lance:
y aunque recelar pudiera,
que teniendo de tu parte
esse retrato, que armado
de sus rayos celestiales,
aun mas que de tu valor,
has de salir del combate
vitorioso, mas me anima
ver, que en tu poder le guardes,
pues el peso de su cielo
me ayudarà a contrastarte.

Car. Reñir ventajoso, es
valentia de cobardes,
y para que no atribuyas,
que lo que mi valor haze,
haze su respeto, quede
en las ramas desta sauce,
porque partido su Sol
alumbre a los dos iguales.

Quita Clarinda el retrato del arbol y arrojale dentro.

Clar. Ay de mi! mas desta suerte
he de intentar atajarles;
oid, esperad, teneos,
que si del retrato nacen
vuestras dissensiones, sobre
de quien ha de ser, de nadie
serà: enamorado Alfeo,
da sepulcro en tus cristales
a su imagen, que infeliz
ha de ser por ser mi imagen.

Dant. Que hazes? detente, espera.

Car. Detente, espera que hazes?

Clar. Que el fuego de vuestras iras
entre las ondas se apague.

Dant. Mal podrà, quando a mi enojo
segunda causa le anades.

Car. Ni a mi, que el verle perdido,
haze mayor mi corage.

Bueluen a luchar, y dize dentro Salicio.

Sal. Acudid bolando todos.

Clar. Llegad a prisa Zagales.

Salen todos los Pastores.

Sal. Que es esto? esperad, pues como
hechas ya las amistades,
a la palabra faltais?

Rust. Han visto como se assen?
en mi vida vi enemigos
mas amigos de abraçarse.

Sir-

© Biblioteca Nacional de España

Sir. Pues quien duda que Clarinda
de nueuo boluiò a empeñarles,
y es cosa indigna, que quando
la Arcadia en tranquilas paz es
yaze en la quietud festiua
de los ju bilos nupciales,
vna aduenediza siembre
rencillas tan pertinaces,
que comun desassossiego
sea de todos, Arcades?
Cel. Y mas quando sus desdenes
son la causa.
Las dos Pastoras a vn tiempo.
Y las Deidades
por ella irritadas. *Dant.* Cielos,
la vida, empeño notable!
de Clarinda corre riesgo,
si crece el enojo. *Car.* Antes
que a motin crezca este incendio,
ay Dios! pretendo atajarle,
no corra riesgo la vida
de Clarinda, aunque vn desayre
haga yo mismo a mis zelos;
Que es esto? pues como facil
se dexa llenar la ira
de vuestro errado dictamen,
y lo que es enojo nuestro,
delito en Clarinda haze?
Dant. Que culpa Clarinda tiene
de nuestras enemistades,
si ella no es quien las fomenta,
aunque sea quien las cause?
Car. Pero porque vuestra ira
de nuestro enojo se vale
para executar venganças.
Dant. Si de nuestras lides nacen
vuestras inquietudes.
Car. Doy palabra.
Dant. Doy fee inuiolable.
Los dos. Con la mano, de que nunca
romperè las amistades.
Clar. Que raras finezas deuo
a los dos!
Sal. Pues al Certamen,
que al feliz vltimo dia
de mis bodas destinasteis,
nadie falta, y el teatro
ha de ser aqueste valle,
pues ya de los dos aduierto
conformes las voluntades,
darà la musica principio
a aqueste festejo.
Sat. Canten.
Sientanse todos en peñas, que estaràn imitadas al rededor del teatro.
Rust. Quien dixera que las vozes
son buenas para las pazes?
Car. Ay, amor, lo que me deues!
Dant. Tristes memorias, dexadme,
puesto que perdi la imagen.
Coro 2. Tuyo serà el trofeo;
ven, Himeneo, vẽ; ven, Himeneo.
Coro. 1. Oy serà, Zagales,
el dia mas feliz de los nupciales.
Olimp. Donde hallarè tu hermosura,
infeliz bello prodigio,
para que te tope el rayo
preuenida del abismo?
Clarinda infeliz, Clarinda.
Sal. Que voz? *Sir.* Que rumor?
Car. Que ruido? *Sal.* Se escucha?
Sir. Se oye? *Car.* Se aduierte?
Dan. Docto Pastor. *Cla.* Sabio Olimpio
Dant. Tu descompuesto? *Ol.* Clarinda
infeliz, que has cometido
contra Diana, que tanto
se desvela en tu peligro?
Car. Que riesgo!
Los dos. Prosigue, Olimpio.
Olimp. Prosigo.
si la compassion no me haze
de mis alientos suspiros.
Estando agora estudiando
dentro en mi aluergue pagizo,

© Biblioteca Nacional de España

donde yo, como sabeis,
en perpetua noche habito,
tan dado todo a las ciencias,
que de Planetas, y signos
los mouimientos penetro,
y los acasos descifro,
tanto, que con las noticias
viuo los futuros siglos.
Vi que el cuerpo de la Luna
con mustios lobregos visos,
bien fuera de lo que suele,
estaua en sangre tenido.
Acudi luego a tomar
el consejo de los libros,
y hallè que estaua Diana
tan irritada contigo,
porque en ofensa de Venus
dexaste su vando esquiuo,
que ha decretado violenta
en su trono cristalino,
que Cardenio, y que Danteo,
tus dos felices cautiuos,
oy amenacen tu vida,
y como fieros ministros
de tu muerte, en su rencor
han de mudar su cariño.
Danteo te ha de poner
en la garganta el cuchillo,
infeliz Clarinda, y ya
le admiro en corales tinto.
Y Cardenio ha de arrojarte
en esse profundo rio,
que de la esquiua Aretusa
sigue el cristal fugitiuo,
a cuya tragedia infausta
sucederà vn torbellino,
que en tempestad sediciosa
tale montes, y cortijos
desta parte de la Arcadia,
que es la desdicha vn peligro
tan contagioso, que siempre
infesta los mas vezinos.
Yo, pues, temiendo el estrago,
o triste, ò compadecido,
quise ver si otro Planeta
en tu fauor mas benigno
estaua, y hallè que Venus
con aspecto mas propicio
trabajaua en que frustrasse
Diana sus baticinios,
y dexandolos verdades,
hazer que no sean peligros.
De suerte, que dos Deidades
en tu amparo, y tu castigo
estàn empeñadas, huye,
huye al punto desse sitio,
fauorecete en el templo
de Venus, y en su diuino
resguardo, quizà hallaràs
oy contra Diana abrigo.
Guardate, infeliz Clarinda,
de la Luna, que aunque tibios
son sus rayos, alumbrar
te pueden al precipicio.
Y en tanto, Nobles Arcades,
Inuoquemos el auxilio
de Iupiter, por si absuelue
nuestro llanto su peligro.

Algunos dentro.

Mas vale aplacar las Diosas
cõ su muerte. *Car.* Que aueis dicho
aleues? *Dant.* Que has pronũciado,
vulgo, monstruo vengatiuo?
Clar. Estrella ingrata, hasta quando,
hasta quando, Astro enemigo,
has de amenaçar venganças?
has de executar castigos?
Montes, en vuestras entrañas
el amparo solicito,
porque los yerros de vn hado
sepa corregir vn risco.
Sea mi amparo la fuga,
aunque en todas partes sigo
las fugas de mis desdichas,

© Biblioteca Nacional de España

las huellas de mi destino. *Vase.*
Dant. Espera, detente, aguarda,
hermosissimo prodigio.
Car. Porque ha de temer la Luna
vn Sol con rayos mas viuos?
Dan. Yo matarte? *Car.* Yo ofenderte?
Dant. No lo permitan impios
los Astros, que por su agrauio
mi amor sabrà desmentirlos. *Vase.*
Car. Detente, espera, no huyas,
porque echen de ver los Signos
que està su fatalidad
pendiente de ageno arbitrio. *Vase.*
Str. Que es esto, Nobles Arcades?
de quando acà tan remissos
en vengança de los Dioses
tenels vestro azero limpio?
Hemos de andar cada dia
temiendo los baticinios
por vna muger de Arcadia,
escandalo aduenedizo?
seguidme todos, y muera
este fiero cocodrilo,
que mata de su hermosura
el veneno mas nociuo.
Todos. Muera. *Oli.* Esperad, deteneos;
que quereis desse prodigio
de hermosura, y de desdichas,
si ya siguiendola miro
a Danteo, y a Cardenio?
y segun lo que colijo,
oy han de hazer sus puñales
verdades los baticinios;
ay desdichada hermosura! *Vase.*
Sal. Seguidme, no oygais a Olimpio.
Olimp. Yo por si puedo atajaros,
tambien vuestros passos sigo.
Nis. Rustico. *Rust.* Nisida, que ay?
Nis. Por cierto buena la hizimos
con los retratos. *Rust.* Ya no
es tiempo dessio; aturdido
me han dexado los rigores
de Diana, y assi digo,
que me bueluo a mis desdenes,
y para hazer de camino
las comunes carabanas
de amantes arrepentidos,
tomate allà tu retrato,
y que mires, te suplico,
quando hables de mi, lo mucho
que por amarte he perdido.
Nisida, si en algun tiempo
me sale el remedio mio,
que no passes por mi calle,
mira, Zayde, que te auiso.
Demos a Iupiter algo
de nuestra vida, y al mismo
pluguiera, que antes de verte,
a imitacion de Narciso,
la estrella me huuiera ahogado
en vna fuente de vino,
que tiene espejos mas puros,
aunque no tan cristalinos.
Nis. Y mis suspiros?
Rust. Son ayre. *Nis.* Y si lloro?
Rust. Yo me rio. *Nis.* Y si me arrasto?
Rust. Por esso
te estimo ya en lo que piso.
Nis. Y si me tienta el amor?
Rust. Santiguarme con pellizcos;
dexame, a Satiro busca.
Nis. Por bien he de reducirlo;
este camino sigamos,
que èl nos lleuarà al cortijo.
Rust. No, Nisida, no me llama
amor por esse camino;
vete sola. *Nis.* Que en efeto
nunca has de querer ser mio?
Rust. Digo que ya nos veremos *Vase.*
en passandose el peligro.
Clarinda como huyendo.
Clar. Fugitiuas plantas mias,
de que aprouecharos puede
penetrar lo enmarañado
desto

destos laberintos verdes?
Si es que mi fortuna
siguiendo me viene,
y no ha de auer parte
donde no me encuentre?
Por este funesto; ay Dios!
passadizo de cipreses,
que son desta selua obscura
melancolicos doseles,
el amparo solicito
de algun pastoral aluergue,
en tanto que al suelo baxan
sombras a enlobreguecerle,
sino contra mi
el orden preuierten,
y dà luz la noche
para que yo ciegue.
O imiten ya las Estrellas,
bien como flores celestes,
el desasseado aliño
de vn deshecho ramillete!
no tanto por si la noche
puede en su manto esconderme,
quanto por ver qual estrella
mi riesgo a su cargo tiene,
para preguntarla,
si mi triste suerte
con rayos influye,
ò con luzes hiere?
Mas oy de mi! que en el cielo
el dia se haze rebelde,
sin duda se han de la esfera
entorpecido los exes,
y hazia aquella parte, ay triste!
la tropa enemiga viene,
cuyos vengatiuos ecos
troncos, y peñascos mueuen.

Dentro Dant. Buscadla, Pastores,
pero el que la encuentre,
grato la reciba,
cortès la venere.

Clar. Adelantandose a todos,
Danteo el primero viene;
ya el baticinio me obliga
a que su presencia tiemble;
el coraçon en el pecho
las medrosas alas tiende
a pesar de aquella imagen,
que tiene dentro por huesped;
mas no es la inquietud,
sino porque al verle
tan fino a Danteo,
zeloso le teme.
Pero en este aliso tronco,
que hueco forma vn aluergue,
mal herido de algun rayo,
tengo, ay de mi! de esconderme.

Avrà pegado al vestuario vn tronco hueco, donde se esconde, y sale Danteo.

Tronco, si galan has sido,
aunque mas rudo, y siluestre,
por afligida, y muger,
sabràs que ampararme deues.

Dant. Permite, Zagala,
si viuo me quieres,
que mis ojos te hallen,
ò mi voz te encuentre.
Hermosa homicida, aguarda,
fugitiua luz, detente,
que te lleuas vna vida,
sin que vna muerte me dexes.
Dezidme, flores, por donde
ha passado la que os vence?
Arboles, en quien he escrito
mis passiones tantas vezes,
pues de rudos troncos
os hize eloquentes,
a lo que os pregunto,
responded corteses.
Aun para que no me engañe,
el ayre quieto enmudece,
sin que estos verdes alisos
la menor hoja los peyne.

Los

© Biblioteca Nacional de España

los gorjeos de las aues,
los rumores de las fuentes,
en el yelo, y en el nido,
ò se esconden, ò se duermen.
Ay del que triste
su engaño apetece,
y porque los busca,
engaños le nieguen!
Arboles no habiais? mal aya
la mano; que inutilmente
quiso dar letras a vn tronco,
si ha de ser grosero siempre.
Pero pues fue mi puñal
quien os dio letras; intente
el mismo puñal borralas,
con que su delito absuelue.

Vase llegando al arbol donde està Clarinda.

Clar. El azero saca,
cierta es ya mi muerte.
Dant. Perezcan por mudas.
Clar. Danteo, detente:
de que te sirue quitar
la vida a quien no la tiene?
tu ingenio, ay Dios! desse modo
quiere vengar mis desdenes?
tu eres el fino? *Dant.* Ay Clarinda!
de muerte el enfermo deue
de estar quando las triacas
en veneno se le bueluen.
Mas amor albricias,
pues que ya el celeste
baticinio en mi
frustado se aduierte.
Peligroso a dezir bueluo;
està el misero doliente
de amor, quando las finezas
en desayre se conuierten.
Ni supe, que en este tronco
estauas, ni fue ofenderte
la accion de herirle, sino
porque grosero enmudece;
Loco herirle quise;
mas amando suelen
hazer los despechos
locuras prudentes.
Mas ya que desengañado
de que mi passion no puede
hazer finezas por ti,
que locuras no se truequen,
a la mas fina locura
oy mi dolor se resuelue.
Cla. Y qual ha de ser? *Dan.* No amarte.
Clar. De q̃ suerte? *Dant.* Desta suerte:
Viendo tu vista
desde oy para siempre,
pues para no amarte,
medio es el no verte.
Y porque mas conocida,
esta fineza se esmere,
te juro, que en mi memoria
te adorare eternamente.
Y assi lo que solo aparto
es el seruirte, pues puede
ser, que otra vez el seruirte
sea causa de ofenderte.
Oy de mi amor la Arcadia
diga, que pues tiene
desayres lo fino,
fino aun ser no quiere.
Clar. Sola esta vez, ay de mi!
me has de escuchar.
Dant. Pues sea breue,
porque temo hazer desayre
el respeto de atenderte.
Clar. La nunca vista firmeza
de tus finezas corteses,
a pesar de aquesta imagen,
que adoro en la idea siempre,
ha criado en mi
vn nueuo accidente,
que parece agrado,
y es lo que parece.
Fuerça es que algun dia salga

© Biblioteca Nacional de España

a luz esta sombra, este
amor, que a fuer de caracter,
en mudar eternamente
pues si ha de ser alguno,
fuera dicha el que tu fuesses;
pues entonces no tendrà,
que vencer este vehemente
agrado, que en mi
tan aprisa crece,
que teme tu ausencia,
señal que la siente.

Dant. Di, no es fuerça, que aunque yo
sea el dichoso, he de hazerte
vn desayre, paraque
tu lleguesa conocerme?

Clar. Pues que importa, quando yo
te absueluo la culpa? *Dant.* Buelues
a esso? a Dios. *Clar.* Oye, espera,
assi te vas? *Dant.* Que me quieres?

Llorando.

Clar. Que mires mi llanto,
que en liquidas fuentes,
arrojando sangre,
el campo humedecen;
estraño mal, ansia graue,
cruel pena, dolor fuerte,
llorando me dexas? *Dant.* Si,
que es mas culpa obedecerte:
a Dios para siempre, a Dios. *Vase.*

Clar. Ingrato, cruel, aleue,
como puede ser fineza,
dexar llorando aquien quieres?
mas ay Dios! que al passo
que huye, parece
que va de sus señas
mudando la especie.

Dentro muchos.

La mas oculta cauaña
sin regristarse no quede.

Otros. Muera Clarinda.

Clar. A las voz es,
Danteo a buscarme buelue,
y ya de mas cerca veo,
que es el que he tenido siempre
en la idea: amor, albricias,
mas que ay de que me alegre,
viendo que el hallarle
tal dolor me cueste
como que grosero
llorando me dexe?

Sale Danteo.

Dant. No me han sufrido mis ansias
ver tu peligro. *Clar.* Detente,
que no sè como te diga,
ay Danteo! que tu eres
quien siempre en la idea tuue:
mas que digo? el viento lleue
lagrimas, que no pudieron
amandome detenerte,
no se a qual acuda,
de estremos tan fuertes;
sentir su desayre,
ò alegrarme el verte.

Dant. Ni yo, pues aunque essa dicha,
todo lo arrastra, y lo vence;
y mas quando mi desayre,
fue mira de no ofenderte:
tanto siento auerle hecho,
que en castigo de que yerre
mi intencion, he de arrojarme
entre essa enemiga gente:
y muera de fino
el que mas no puede.

Clar. Viue tu, y yo muera,

Sale Cardenio.

Card. Pues como, ansia fuerte!
tanto te deue el amor
de Danteo, que te deue
anteponer a tu vida
los peligros de tu muerte?

Cla. Que mucho, si he conocido,
que es el q̃ adoro? *Card.* Luego eres
tu el dichoso? *Clar.* Que peligros!
hazer que lo niegue, pueden?

© Biblioteca Nacional de España

Dant. Ninguno: y pues tu
confiessas quererme,
riesgos de enojarte
tu misma me absuelues.
Cardenio, no mi ventura,
tu passion zelosa ciegue,
quando ves que està Clarinda
en peligro tan vrgente,
del trato que antes hizimos
es bien que aora te acuerdes;
pues aunque quedes zeloso,
no es bien que quexoso quedes.
Pues tambien Clarinda
me quiso sin verme,
y no yerra quien
es fuerça que yerre.
Quien obra sin aluedrio
no es culpado, aunque no acierte:
los meritos, y las culpas
de la voluntad dependen.
Y puesto que no ay delito
en quererla, ni en quererme:
dexanos viuir aparte,
donde tus zelos no encuentres.
Ampara la fuga
de dos delinquentes,
assi la amistad
te ciña laureles.
Y pues yo el dichoso he sido.
Card. Calla; ay de mi! sino quieres
que la nube de mis zelos
rayos de enojo rebiente.
Dentr. vnos. Al rio. *Otros.* Al valle.
Card. Mas Cielos!
Clar. Que nos dizes?
Dant. Que resuelues?
Card. Clarinda corre peligro,
si embaraço que se ausente;
si à Danteo adora
si a mi me aborrece,
que pierdo en perder
a quien no me pierde?
Para que veas, Clarinda,
que lo errè de fino siempre,
auerte hecho los desayres
oy mi bizarria enmiende,
espaldas a vuestra fuga
he de hazer, para que eches
de ver, que amarte no ha sido,
mirando mis interesses;
que premio el amor
podia ofrecerme
mayor, que a quien amo
darle lo que quiere?
Ya veis, como los Pastores
el monte cogido tienen
desuerte, que no es possible
ausentaros, sin que lleguen
a veros: mas por el rio
mas facil remedio tiene.
Vn barco yaze en la orilla,
que desde aqui dexa verse:
entrad, y la fortuna,
donde quiera que fuereis,
os ampare propicia
aunque a mi me atormente.
Dant. Dexame, ò noble Cardenio,
que el suelo que pisas bese.
Clar. Permite, que en llantos pague
mi pecho lo que te deue,
Dentro Sirena.
Sir. Sin duda la esconde el centro.
Card. Ya no es tiempo de perderle:
entrad presto, que ya el ruido
mas cerca el oido hiere.
Dant. Si te lleuo conmigo.
Clar. Pues que conmigo vienes.
Los dos. Ya cerraron las iras
de mi felice suerte.
Dentro. Bibre el harpon a su pecho,
el primero que la encuentre.
Card. Que aya forjado yo mismo
el puñal que me dà muerte?
ya rompen el facil cabo,

© Biblioteca Nacional de España

que està de vn lance pendiente,
y quiebran del crespo viuro
rojas montanas de nieue.
Y ya el vaticinio
cumplido se acuierte,
pues yo echè en el rio
mis mayores bienes.
O pluguiera al cielo barco
perecieras junco debil,
antes que de mi desdicha
siluestre complice fuesse.
Dant. Cardenio.
Card. Feliz Danteo,
que me llamas; que me quieres?
Dant. A Dios para siempre, a Dios.
Card. A Dios, a Dios para siempre.
Deteneos suspiros,
el viento no os lleue,
que ayudais al viento
para que se aumenten.
Sale Sirena con arco.
Sir. Vozes escucho, lograrà mi azero
la vengança feliz de ser primero.
Card. Ay hermosa Sirena!
todo tu aliuio à menester mi pena;
ves esse barco que surcando veo
enamoradas ondas en Alfeo?
pues no es sino suplicio,
donde yo executè mi sacrificio:
Clarinda se va huyẽdo cõ Danteo.
Si. Ya àpesar de mi enojo a los dos veo.
Card. Clarinda le adorana;
Danteo es el Pastor q̃ ella buscana.
Si. Pues como no impediste q̃ se fuerã
Car. Y aũ yo les dì el arbitrio de q̃ hu-
porque ya declarados (yeran,
q̃ ganauan en verla mis cuydados?
Suena ruido.
Sir. Pero que es esto? vn nublado
intempestiuo se forma.
Card. No ves Sirena, no ves
como se alteran las ondas,
y al miserero leño tratan
como irritada pelota?
Sir. Las nubes hurtan el dia.
Card. Bolcanes el cielo arroja.
Sir. Al abrigo destos sauces
se acerca la gente toda.
Van saliendo.
Olimp. Iupiter talad los campos,
pero guardad las personas.
Sal. Sin duda al suelo se vienen
las azules claraboyas.
Rus. Los pobres me han de comer,
porque vengo hecho vna sopa.
Sat. Luego diràn que soy pobre,
y que nada se me moja.
Olimp. Vozes se oyen en el rio.
Sal. El viento vn barquillo açota,
y montantes cristalinos
les desjarretan, y cortan.
Todos los de afuera, y los de adentro.
Clemencia Dioses, clemencia:
Diana misericordia.
Vna voz de muger.
Aunque yo tuuiera imperio
en la espuma, fuera sorda
a vuestras vozes: a Venus
podeis pedir que os socorra.
Voz de otra.
Pues es tan mia su causa,
yo apaciguarè las ondas
de Alfeo, que enamoradas
estaran a mis voz prontas.
Sir. Que vozes son celestiales,
las que en el viento se forman?
Como està pintada sale Venus atrauesando el teatro, cantando.
Ven. De mi triforme Deydad,
a la modestia imperiosa,
no avrà maritimo numero,
que sus fauores oponga,
que desleaktad repetida,

con-

contra el voto de vna Diosa,
por escarmiento aduertido,
aun en fauores çoçobran,
contra ella se conjuren
las Ninfas, como las ondas,
siendo las venganças de vnas
escarmiento de las otras.
Al vando de mi coraje,
los senos del mar respondan,
que los que Diana intima,
oyen, y respitan todas.
Cristales del Sacro Alfeo,
pues Diana vn bien os roba,
de vengaros de Diana
esta es la ocasion mas propia.
Obedientes a mis vozes,
calmad las hinchadas ondas,
tened, pues sabeis amar,
lastima de quien adora.
Si obedeceis otras nubes,
mirad que estarà zelosa
aquella nube, que fuente
sus necios desdenes llora.
Encaminad a la orilla,
essos amantes, que inuocan
por el delito de vn Dios,
el sagrado de vna Diosa. *Vase.*

Sir. Ya el viento que fue castigo,
se restituye lisonja.

Sat. Estraño prodigio, el rio
el barco a la orilla arroja,
que a carreras le pespunta,
y a caracoles le borda.

Olimp. Llegad felices, llegad
à coronar vuestras glorias.

Clar. Llegad, aũque a vuestras dichas
haga mi dolor la costa.

Salen los dos.

Dant. Nobles Pastores de Arcadia.

Clar. Nobles, y bellas Pastoras.

Dant. Si a los decretos del cielo,

Clar. Si al mandato de vna Diosa.

Dant. Ninguno goza exempciones:

Clar. Nadie libertades logra.

Dant. Mi culpa fue su decreto.

Clar. Venus mi culpa ocasiona.

Los dos. De nuestra culpa apelamos
à vuestra misericordia.

Olimp. Quien se la podrà negar,
a quien del cielo la goza?
y porque con mas razon
la veneracion deuota
luzga de Venus, Clarinda
la fè, y la mano de esposa
dè a Danteo. *Clar.* Solamente
la mano le doy aora,
que la fè ya ha muchos dias
que en mi coraçon la logra.

Dant. Bien aya el feliz desayre,
que me conduce a esta gloria.

Olimp. Pues los himnos de Himeneo
cantad, y en alegres tropas:
guiad cantando a su Templo.

Card. Solo yo soy el que llora.

Cantando la Musica.

Ayrosos Zagales,
pulidas Pastoras,
oy es triunfo de Amor,
de Venus la gloria.
Si la piedad perdona,
la humildad se despide
con victoria.

© Biblioteca Nacional de España